

BOLETIN

DE LA

SOCIEDAD GEOGRAFICA

NACIONAL

TOMO LXXVI

NÚMERO 7

JULIO DE 1936



MADRID

SOCIEDAD GEOGRÁFICA NACIONAL

CALLE DEL LEÓN, NÚMERO 21.—TELÉFONO 72323

1936

Contribución a un trabajo de cooperación internacional sobre determinación de higroscopicidad, por JUAN DÍAZ MUÑOZ y CAYETANO TAMÉS.....	387
Apuntes para la historia económica de la provincia de Guadalajara, por GABRIEL MARÍA VERGARA.....	390
Memoria descriptiva del Imperio británico de Australasia y Bosquejo histórico de la Iglesia católica de Australasia, por el P. Fr. Celestino Fernández Villar O. S. A. A. D. 1880, anotada por el P. Fr. Gaudencio Castrillo de la misma Orden (continuación).....	398
NOTICIARIO GEOGRÁFICO.....	427
ACTAS DE LAS SESIONES.....	437

Con este número se reparten los pliegos 18 y 19 de la obra «Filipinas, orgullo de España (Un viaje por las islas de la Malasia)», por D. JULIO PALACIOS MARTÍNEZ.

NOTA. La Sociedad no es responsable de las opiniones emitidas por los autores de los artículos insertos en este BOLETÍN.

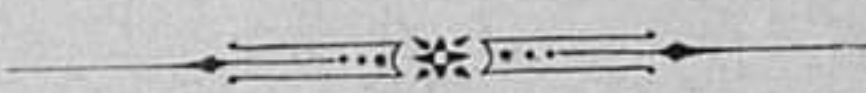
CONDICIONES Y PRECIOS DE LA SUSCRIPCIÓN

El BOLETÍN DE LA SOCIEDAD GEOGRÁFICA NACIONAL se publica en cuadernos mensuales, que forman al año un tomo de más de 800 páginas. También publica la Sociedad el Catálogo de su Biblioteca y obras especiales, sin período fijo, que constituyen su *Colección geográfica*.

La suscripción, que da derecho a recibir todas las publicaciones citadas, se hace por años o semestres, mediante el pago adelantado de las cantidades siguientes:

En la Península, islas adyacentes, Marruecos y América.....	30 ptas. al año. 15 ptas. al semestre.
En la Guinea española y en el extranjero, exceptuando América.....	30 » » 18 » »

Los tomos atrasados del BOLETÍN se venden a 30 pesetas cada uno (agotados los años XXXVI y XXXVII). Los cuadernos sueltos a tres pesetas por cada mes que comprendan. La extinguida Revista de Geografía Colonial y Mercantil a 15 pesetas cada uno de los tomos anuales y a una peseta cincuenta céntimos cada número suelto.



DISPOSICIONES RELATIVAS AL INGRESO DE LOS SOCIOS EN LA SOCIEDAD GEOGRÁFICA NACIONAL

Forman la Sociedad un número indefinido de socios de número, cualquiera que sea su residencia admitiéndose los extranjeros en idénticas condiciones que los nacionales.

Los socios recibirán el Diploma, Estatutos y Boletín de la Sociedad, y tendrán derecho a la asistencia a todas sus reuniones generales y a su biblioteca.

Los socios pagarán la suma de 25 pesetas por cuota de entrada. Abonarán, además, la de 30 pesetas anuales. Esta segunda puede compensarse con el pago de 250 pesetas, hecho de una vez y en cualquier época. Los socios que así lo hagan figurarán en las listas de la Corporación con el calificativo de vitalicios.

Podrán usar la medalla los socios honorarios, honorarios corresponsales y vitalicios; y también los de número, al cabo de cinco años de permanencia ininterrumpida en la Sociedad o previo el pago anticipado de las cuotas que les falten para completar este tiempo.

BOLETI

DE LA

SOCIEDAD GEOGRAFICA
NACIONAL

JULIO DE 1936

CONSEJO DE LA HISPANIDAD

BIBLIOTECA

N.º 4124



Tomo LXXV

Numero 7

BOLLETTIN

DE LA

SOCIETAT GEOGRAFICA

NACIONAL

NUMERO 10



LA SOCIEDAD GEOGRAFICA NACIONAL DE CUBA

HABANA

1954

CONTRIBUCION A UN TRABAJO DE COOPERACION INTERNACIONAL SOBRE DETERMINACION DE HIGROSCOPICIDAD

POR

Juan Díaz Muñoz y Cayetano Tamés.

Ingenieros Agrónomos. (1)

Entre las resoluciones tomadas en la Conferencia de la primera Comisión reunida en Versalles en Julio de 1934, figuran las de efectuar determinaciones de higroscopicidad en diferentes laboratorios sobre :

1.º Dos muestras de suelos holandeses, proporcionadas por el Doctor D. J. Hissink.

2.º Dos muestras de suelos británicos, proporcionadas por el Profesor Robinson.

3.º Sobre suelos locales.

Por no haber tenido conocimiento de los dos primeros acuerdos, hasta la publicación de las actas de esta conferencia, no hubo tiempo de solicitar las muestras necesarias para cumplimentar los dos primeros, habiendo tenido que limitarnos al tercero.

La técnica que se propone para los ensayos es una modificación de la de Roewald-Fitscherlich (2).

Las modificaciones principales afectan :

1.º Al peso de tierra, que se reduce de 3 a 10 gramos, en lugar de 5 a 50.

2.º Duración del contacto de la tierra con la atmósfera húmeda. En el método de Roewald dura cinco días. En el propuesto se ha

(1) Estación Agronómica Central, Madrid, la Moncloa.

(2) Mitscherlich, E. A. Bodenkunde, 4 Aufl. S. 69, Berlín, 1923.

creído necesario, para conseguir un equilibrio más estable, aumentarlo hasta constancia del peso de la tierra húmeda.

3.º Método de desecación. Se ha substituído la complicada empleada por Rodewald-Mitscherlich por una sencilla, en estufa a 100-105º C para los suelos minerales, o sobre P_2O_5 en el vacío para los ricos en materia orgánica.

Siguiendo, pues, la técnica aconsejada (1), y con el fin de comprobar la constancia de resultados, hemos hecho determinaciones quintuplicadas en la Estación Agronómica Central, habiendo podido comprobar su exactitud, como puede verse en los resultados adjuntos.

Los correspondientes a los siete primeros suelos, cuyas características pueden verse en el trabajo «Comparación de algunas técnicas de dispersión empleadas para el análisis mecánico en muestras de varios suelos de España (2), presentado al Congreso de Oxford, se remitieron a los Profesores Robinson (Bangor) y Smolik (Brno).

La sencillez de la técnica hace que los errores experimentales sean muy pequeños, siendo, casi con seguridad, debidas las variaciones ligeras observadas en la higroscopicidad de las distintas muestras de un mismo suelo a falta de homogeneidad. Este criterio nos ha servido como límite en la interpretación de los resultados del trabajo antes mencionado.

(1) Smolik. L. Actas de la I Comisión de la A. I. C. S., pág. 195, Versailles, 1934.

(2) Díaz, J. y Tamés C.—Comparación de algunas técnicas de dispersión empleadas para el Análisis mecánico en muestras de varios suelos de España.—Vol. III de las Actas del III Congreso Internacional de la A. I. C. S. Oxford, 1935.

DETERMINACIONES DE HIGROSCOPICIDAD

MUESTRAS	Higroscopi- cidad.	Media aritmética.	Error probable de la media aritmética	OBSERVACIONES
1.—Moncloa	3,20	3,36	$\pm 0,04$	Suelo normal.
	3,50			
	3,35			
	3,34			
	3,40			
2.—Azuqueca.....	5,33	5,32	$\pm 0,04$	Suelo normal.
	5,23			
	5,49			
	5,22			
	5,34			
3 —Arganda.....	4,64	4,60	$\pm 0,02$	Suelo normal.
	4,68			
	4,53			
	4,54			
	4,63			
4.—Chozas	1,91	1,92	$\pm 0,001$	Suelo normal.
	1,93			
	1,92			
	1,92			
5.—Bujaraloz.....	10,89	10,59	$\pm 0,09$	Suelo salino.
	10,93			
	10,45			
	10,25			
	10,44			
6 —Ciudad Real. ...	5,96	5,96	$\pm 0,05$	Suelo normal
	5,79			
	5,88			
	6,15			
	5,99			
7.—Cubas... ..	8,35	8,50	$\pm 0,05$	Suelo alcalino.
	8,73			
	8,33			
	8,50			
	8,58			
8 (1).—Tauste.....	8,47	8,3	$\pm 0,04$	Suelo normal.
	8,14			
	8,38			
	8,35			
	8,16			
9 (1).—Ejea de los Ca- balleros.....	4,27	4,35	$\pm 0,02$	Suelo normal.
	4,36			
	4,41			
	4,39			
	4,31			
10 (1).—Sádaba.....	5,71	5,71	$\pm 0,02$	Suelo normal.
	5,73			
	5,81			
	5,85			
	5,76			
11 (1).—Bujaraloz ...	5,55	5,55	$\pm 0,03$	Suelo normal.
	5,46			
	5,50			
	5,57			
	5,68			

(1) Las determinaciones referentes a los suelos 8, 9, 10 y 11 han sido efectuados por el Ingeniero agrónomo Sr. Mainar, durante el curso dado en el año 1935 en la Estación Agronómica Central sobre Métodos para el estudio de los Suelos.

Apuntes para la historia económica de la provincia de Guadalajara.

POR

GABRIEL MARIA VERGARA

La historia interna de la provincia de Guadalajara está por hacer, en particular desde el punto de vista económico, porque los escritores que han tratado de los hechos notables ocurridos en ella no han fijado su atención en el desenvolvimiento que ha adquirido la vida económica de esta región, tal vez por ser esencialmente agrícola, sin reparar que no por eso han dejado muchos de sus habitantes de emplear su actividad en diferentes manufacturas, habiendo períodos en que han alcanzado gran prosperidad algunas industrias, como las de los paños y tejidos, llegando a competir las labores de las fábricas de Guadalajara y Brihuega, durante el siglo XVIII, no sólo con las más afamadas producciones de otras localidades españolas, sino también con las de Inglaterra y los Países Bajos.

Por creerlas de interés hemos recogido cuantas noticias hemos encontrado referentes al desarrollo de la agricultura, la industria y el comercio en la provincia de Guadalajara, y a continuación las insertamos, por orden cronológico, para que puedan ser utilizadas más fácilmente por los que deseen hacer algún trabajo acerca de la historia económica de la citada provincia :

1215 (17 de Septiembre).—Estando en Valladolid Enrique I concedió ferias a Brihuega, a petición de D. Rodrigo Jiménez de Rada, Arzobispo de Toledo.

1281 (16 de Enero).—Estando en Sevilla Alfonso X concedió a Guadalajara una feria de once días, a contar desde la Pascua de Resurrección.

1305.—Estando en Medina del Campo Fernando IV, dió un privilegio protegiendo las ferias de Alcalá de Henares y Brihuega.

1318 (6 de Julio).—Carta fechada en Valladolid por Alfonso XI, mandando que los mercaderes de Burgos no se juntasen en otros lugares a vender sus mercaderías, en tiempo de ferias de Alcalá y Brihuega.

1564.—Se imprimió en Guadalajara el *Memorial de Cosas Notables*, que escribió D. Iñigo López de Mendoza, cuarto Duque del Infantado, que mandó venir a esta ciudad para hacer la publicación citada a los impresores de Alcalá, Francisco Cormellas y Pedro de Robles, que llevaron consigo el material necesario para ello.

1575.—Se constituye en Guadalajara el Cabildo de Hacendados y de Labradores.

1576.—La villa de Molina y su tierra pidieron permiso a las Cortes de Madrid celebrarlas este año, para revender las lanas al extranjero, y apoyó esta petición la ciudad de Cuenca.

1627 (17 de Septiembre).—En la *Tasa general del precio a que se han de vender las mercaderías*, dada por Felipe IV en Madrid, con esta fecha (1) se tasan los paños de Brihuega: cada vara de seceno de mezcla, a once reales; la de paño catorceno pardo, a nueve reales y medio; la de catorceno frailego, a siete reales, y los catorcenos de Atanzón se tasan a ocho reales la vara.

1640.—Felipe IV fundó en Corduente, lugar del señorío de Molina, una fábrica de artillería.

1684.—Se establece en Pastrana una fábrica de cintas.

1687.—Se instala en Sigüenza una fábrica de bayetas, alentada en un principio por Carlos II y el Obispo de la Diócesis seguntina.

1690.—Se establece en Fuentelaencina una fábrica de cintas, que hizo la competencia a la que se abrió en Pastrana en 1684.

1710 (3 de Diciembre).—Al retirarse durante la guerra de Sucesión las tropas aliadas hacia Aragón, saquean las fábricas de paños de Horche.

1711 (12 de Junio).—Real cédula de Felipe V, fechada en Alagón,

(1) Véase en la Biblioteca Nacional, sección de manuscritos, *signatura* Dd. 142, folio 267.

concediendo a Brihuega una feria franca al año, por tres días, desde el 14 de Septiembre en adelante.

1714.—El maestro pañero D. Pedro Astrug empezó a laborar en Guadalajara algunas piezas de paños finos, y propuso que se estableciesen veinte telares para fabricar paños que pudiesen competir con los de Inglaterra y Holanda; pero por los muchos gastos que ocasionaba su instalación, se prescindió por entonces de este proyecto.

1718.—Estando en El Escorial Felipe V encargó a Riperdá la organización y dirección de las fábricas de paños que quería establecer en Guadalajara y Brihuega, y Riperdá trajo de Holanda cincuenta operarios especializados en la fabricación de paños, y los instaló en el castillo de Aceca, y al poco tiempo los trasladó a Guadalajara, a la nueva fábrica que se estableció en esta población.

1719.—Felipe V funda la Real Fábrica de paños de Guadalajara, que se instaló en el antiguo palacio del Marqués de Montesclaros, en la que llegaron a tener ocupación 4.800 operarios (1).

1732.—Por esta fecha la fábrica de bayetas que había en Sigüenza, consumía más de 4.000 arrobas de lana al año.

1734.—De los 791 vecinos que había en Brihuega este año, 402 se dedicaban a la fabricación de paños y a las industrias auxiliares de ella.

1750.—Por esta fecha funcionaban en Guadalajara cerca de 500 telares para la fabricación de paños, lienzos y sedas.

1750.—Por gestiones de D. Juan de Brihuega se estableció la Real Fábrica de paños de Brihuega, sucursal de la Real Fábrica de paños de Guadalajara. Se instaló en un magnífico edificio que se empezó a construir en tiempo de Fernando VI y se concluyó en el de Carlos III.

1750.—Fernando VI mandó arrendar las Reales Fábricas de paños de Guadalajara y Brihuega, y las demás que existían en otras poblaciones; pero los que la arrendaron no cumplieron las condiciones impuestas al hacerse cargo de ellas, y diez años más tarde volvieron al Real Patrimonio.

1751.—Había decaído tanto en Atanzón la industria de tejidos,

(1) En Horche se fundó una sucursal de la fábrica de paños de Guadalajara, con algunos telares.

antes tan floreciente, que este año, en esta villa, sólo se empleaban en ella seis tejedores y cinco pelaires.

1763 (26 de Abril).—Ordenes de la Junta de Comercio imponiendo graves penas a los de Budia y a los de Brihuega por los fraudes que cometían en la fabricación de los cordobanes, para darlos a poco precio. Sólo las fábricas de Budia producían anualmente, por entonces, de ocho a diez mil cordobanes.

1766 (8 de Febrero).—Real cédula de Carlos III, fechada en Aranjuez, reduciendo las dos ferias que tenía Guadalajara (1) a una sola, que había de celebrarse en cada año por espacio de quince días, desde el 14 al 28 de Septiembre.

1767.—Carlos III da nuevo impulso a las Reales Fábricas de paños de Guadalajara y Brihuega, y ésta adquiere desde entonces vida propia, independiente de la de Guadalajara, incorporándose a la de Brihuega la fábrica de paños de V. cálvano y parte de la de San Fernando.

1782.—Carlos III envió una Embajada al Sultán de Turquía, y como regalo le envió veinte piezas de paño de granate tejidas en Brihuega, que fueron la admiración de los que las vieron.

1787.—Se concluyen las obras de la Real Fábrica de paños de Brihuega.

1787.—En la Real Fábrica de paños de Brihuega había en este año 84 telares, con 168 obreros tejedores y 40 aprendices y canilleros, y se enviaron a los almacenes de Madrid 964 piezas de paño y sarga labrados en Brihuega, que tenía en su Real Fábrica más de 800 obreros de ambos sexos en sus diferentes dependencias.

1800.—Se instala en Gárgoles de Arriba una fábrica de papel con maquinaria moderna, en la que, según Miñano, se inventó el aprovechamiento de la paja, juncos, sarmientos y espartos para la elaboración del papel.

1816.—Se fundó en Pareja la Real Sociedad de Agricultura.

1816 (23 de Enero).—El Ministro de Hacienda D. Felipe González Vallejo, Director de las Reales Fábricas de paños de Guadalajara y Brihuega, es destituido por Fernando VII y enviado a Ceuta por diez años.

(1) Una el 1.º de Marzo y otra el 25 de Noviembre.

1816 (30 de Noviembre).—Real orden dirigida al Superintendente de las Reales Fábricas de paños de Guadalajara y Brihuega, mandando que se abonen a los obreros de estas fábricas los jornales que se les debían hacía meses.

1820 (3 de Mayo).—Se amotinan los operarios de la Real Fábrica de paños de Guadalajara por falta de pago de sus jornales.

1821.—Deja de funcionar la Real Fábrica de paños de Guadalajara.

1824 (28 de Abril).—Real orden mandando arrendar las Reales Fábricas de paños de Guadalajara y Brihuega.

1824 (15 de Mayo).—Se aprueba el arrendamiento al Marqués de Croy, por cuarenta años, de las Reales Fábricas de paños de Guadalajara y Brihuega.

1828.—El Ayuntamiento de Brihuega solicitó que se procediese por medio de rifa a la enajenación de la Real Fábrica de paños de la citada villa, con sus artefactos y batines.

1828 (9 de Marzo).—Por Real orden de esta fecha se dispuso que el Sr. Presidente de la Junta de Fomento del Reino informase, a la mayor brevedad, lo que le pareciese más conveniente acerca de la solicitud del Ayuntamiento de Brihuega pidiendo que se enajenara, por medio de rifa, el edificio de la Real Fábrica de paños que había en aquella localidad.

1828 (18 de Diciembre).—Real orden dirigida al Sr. Intendente de la Real Fábrica de paños de Guadalajara, mandando que con el caudal de las fábricas existente en el Banco de San Carlos, o con el ingreso de nuevos productos, se atienda urgentemente a la reparación del edificio de la Real Fábrica de paños de Brihuega, que amenazaba hundirse por algunos sitios.

1829 (25 de Febrero).—Real orden aprobando la subasta para las obras de reparación del edificio de la Real Fábrica de paños de Brihuega, en la cantidad de 12.000 reales y despojos de las obras que quedaron a beneficio del contratista.

1833 (1. de Julio).—Se publica en Guadalajara el primer número del *Boletín legislativo, agrícola, industrial y mercantil*, antecesor del *Boletín Oficial de la provincia de Guadalajara*.

1833 (13 de Septiembre).—Se instala en Guadalajara la Academia de Ingenieros del Ejército en el antiguo palacio del Marqués de Mon-

tesclarios, donde estuvo establecida la Real Fábrica de paños que había dejado de funcionar el año 1821.

1837 (Marzo).—El Sr. Intendente de la provincia de Guadalajara mandó entregar para las obras del fuerte de San Francisco 62 palastros de los existentes sin uso en el edificio donde estuvo la extinguida Real Fábrica de paños.

1840.—Don Justo Hernández Pareja tomó a su cargo la que fué Real Fábrica de paños de Brihuega.

1844 (14 de Junio).—D. Pedro Esteban de Gorriz descubrió las minas de plata de Hiendelaencina.

1844.—El Cuerpo de Ingenieros militares se posesiona del ex Convento de San Francisco de Guadalajara y establece en él la Maestranza o talleres de Ingenieros, constituida por una sección de carpinteros, otra de ebanistas y una de forjadores.

1845.—Se redacta el Reglamento del taller de prácticas o Maestranza de Ingenieros de Guadalajara.

1846 (Mayo).—Se amplían los talleres prácticos del Cuerpo de Ingenieros militares establecidos en Guadalajara.

1846.—En la fábrica de papel de Gárgoles de Arriba se instaló la maquinaria adecuada para hacer papel continuo.

1857.—D. Tomás Ortega establece en Brihuega una fábrica de bayetas. Pocos años antes D. Julián Esteban había instalado también en la misma localidad otra fábrica de bayetas.

1870.—La Diputación Provincial de Guadalajara concede a Pastana el restablecimiento de la antigua feria, que se señaló para los días 15, 16 y 17 de Octubre; pero por convenir mejor se trasladó a los días 22, 23 y 24 del mismo mes.

1870 a 1876.—Se encontraron vestigios de filones de oro en las minas situadas en las inmediaciones de Jadraque, que habían sido explotadas durante la dominación romana y estaban abandonadas hacía varios siglos.

1874.—D. José Casas estableció una fábrica de hilados en la Ribera de Fuencaliente (Brihuega).

1876 (17 de Octubre).—Siendo Gobernador civil de Guadalajara D. Antonio Alcalá Galiano, el Ministro de Fomento Sr. Conde de Toreno inauguró la Exposición provincial de Guadalajara, en la que se exhibieron los productos agrícolas e industriales de la región. El

principal organizador de este certamen fué el citado Gobernador.

1877 (1.º de Julio).—Empieza a funcionar la imprenta de la D'putación Provincial de Guadalajara, que se instaló en la Casa de los Expósitos.

1877 (26 de Noviembre).—El Rey Don Alfonso XII asistió a la clausura de la Exposición provincial de Guadalajara.

1897 (27 de Agosto).—Empieza a funcionar en Atienza la máquina de imprimir que adquirió D. José María Pascual.

1900 (14 de Octubre).—Se inaugura el Concurso de Artes y Oficios organizado por el Ateneo Instructivo del Obrero de Guadalajara.

1901.—Se transforma la Maestranza de Ingenieros establecida en Guadalajara y toma la denominación de Talleres del Material de Ingenieros, continuando afectos a los mismos los distintos Parques de Ingenieros.

1902.—Este año se trasladó la celebración de la feria de Guadalajara a los días 2 al 8 de Septiembre, en atención a ser la fiesta de la patrona de la ciudad, Nuestra Señora de la Antigua, el día 8 de este mes; pero el Ayuntamiento, en años sucesivos, siguió celebrando la feria del 14 al 18 de Octubre, como anteriormente.

1903 (5 de Abril).—Se reúnen en Guadalajara los hacendados y labradores de la capital para formar la Comunidad de labradores, que autorizaba la Ley de 8 de Junio de 1898 (1).

1903 (19 de Julio).—Se publican las Ordenanzas del Cabildo de Hacendados y Labradores de la ciudad de Guadalajara.

1910 (10 de Agosto).—Se constituye en Guadalajara el gremio de camareros de cafés y bares.

1920 (5 de Febrero).—Sus Majestades Don Alfonso XIII y Doña Victoria asistieron a la inauguración oficial, en Guadalajara, de la Hispano, fábrica de material de guerra y de automóviles, construída en las proximidades de la estación del ferrocarril.

1922 (1.º de Diciembre).—Empieza a funcionar en Guadalajara la

(1) Al constituirse esta Comunidad tomó el nombre de «Cabildo de Hacendados y Labradores de Guadalajara» por considerarse como continuadora de la que se había fundado el año 1575 con ese título, que había desaparecido hacía tiempo.

Escuela de Artes y Oficios, instalada en la calle del Ingeniero Mariño, número 46, en el local de la Fundación Nieto.

1925 (31 de Mayo).—Se inaugura la Biblioteca de la Casa del Pueblo, de Guadalajara.

1932 (Julio).—Empieza a funcionar en Guadalajara la Escuela Elemental del trabajo, que se estableció en el edificio donde estuvo el Hospital Militar, y deja de actuar la Escuela Municipal de Artes y Oficios, que funcionaba en el local de la Fundación Nieto.

1934 (2 de Diciembre).—Decreto creando en Guadalajara la primera Escuela Nacional de obreros y capataces agrícolas.

Los datos recogidos son suficientes para formarse idea de la importancia que tuvo la vida económica de Guadalajara en tiempos pasados; pero en los actuales no es menos digna de atención la actividad fabril y comercial que se desarrolla, no sólo en la capital, sino en diferentes localidades de la provincia, porque aunque la mayoría de sus habitantes se dedican a las faenas agrícolas, cada día es mayor el número de fábricas y talleres que se establecen por todas partes, existiendo actualmente en la ciudad de Guadalajara y en sus alrededores fábricas de chocolate, de pastas para sopa, de jabón, de aceite, de vinos, de aguardientes, de gaseosas, de harinas, de curtidos, de cacharros ordinarios, de tejas, de ladrillos y baldosines, de mosaico hidráulico y piedra artificial, de uralita, de electricidad, y otras que no enumeramos detalladamente porque no crea alguno que esto es un anuncio recomendado.

También en distintas localidades de la provincia de Guadalajara hay fábricas de harinas, de paños, de bayetas, de lienzo, de curtidos, de papel, de chocolates, de electricidad, etc., mereciendo citarse especialmente la magnífica fábrica de cemento portland, marca *El León*, construída junto a la estación del ferrocarril de Matillas por una sociedad inglesa, que es una de las más importantes de la provincia.

Memoria descriptiva del Imperio británico de Australasia y Bosquejo histórico de la Iglesia católica de Australasia.

For el P. Fr. Celestino Fernández-Villar. O. S. A.

A. D. 1889

Anotada por el P. Fr. Gaudencio Castrillo, de la misma Orden.

(Continuación).

En 1859 conseguía el gran Polding que la Silla Apostólica erigiese el Obispado de Brisbane en la colonia de Queensland, del continente de Australia (216), cuyo territorio pertenecía a la Archidiócesis de Sydney, o mejor dicho, al Obispado de Maitland.

El año de 1862 (217) se agrandaba la jerarquía del continente de Australia con la creación del Obispado de Armidale, cuyo territorio se desmembraba del de Maitland en la colonia de la Nueva Gales del Sur.

El año de 1863 se instituía la Prefectura Apostólica de las Islas

(216) Se erigió la Diócesis, como dice nuestro autor, en 1859 y se elevó a Metropolitana en 10 de Mayo de 1887. Comprende su extensión unas 200.000 millas cuadradas. Habitantes serán unos 240.000; de éstos, son 60.000 católicos. En los 31 distritos en que está dividida hay 125 iglesias y capillas, 21 estaciones, 76 escuelas católicas, 62 sacerdotes seculares, 37 hermanos y 307 religiosas.

(217) La Sede de Armidale no se erigió hasta el año de 1869. Véase la Catholic Encyclopedia. Volumen II, páginas 117 y 180. Id Annuaire Pontifical Catholique, 1916.

Fidji (a) Viti, encomendándola a los PP. Maristas, que son los primeros apóstoles del territorio (218). El año de 1887 se elevó esta Prefectura a Vicariato. Es desmembración del Vicariato de la Oceanía central.

Continuando en gran escala el aumento de la población católica de Australia, debido a la inmensa inmigración de colonos atraídos por el descubrimiento de ricos placeres y yacimientos auríferos en las colonias de la Nueva Gales del Sur, Victoria, Australia meridional y otros puntos del continente, contemplaba extasiado el sabio y ardiente religioso Polding la creación por el Sucesor de San Pedro de las nuevas Diócesis de Goulbourne en 1862, y de Bathurst en 1865, desmembrándolas del territorio de su Archidiócesis.

Dejo al buen criterio de mis lectores el considerar cuál sería el gozo de un alma enamorada de la Iglesia católica, como estaba la del P. Polding, cuando en 15 de Marzo de 1869 convocaba el segundo Concilio provincial de Australia.

Había que tratar en el Concilio provincial de la buena organización de las Diócesis recién creadas; del sistema de educación de la juventud en las Escuelas del Gobierno, que podía hacer gran daño al catolicismo, porque se establecía que la enseñanza fuera por maestros protestantes, lo cual no podían admitir de ningún modo los padres de los niños católicos, sin exponer sus hijos al naufragio en la Fe; de la práctica que debía adoptarse y de las reglas que debían seguirse en la permisión de los matrimonios mixtos; de la adquisición y buena administración de los bienes de la iglesia y de la congrua del Clero; de la conveniencia de fundar un Seminario provincial para todas las Diócesis de Australia; y últimamente, qué medios convendría poner en juego para la conversión de los autóctonos a fe católica y para reducirlos a vida civil.

A este fin, rogó a sus sufragáneos se dignasen concurrir a una Junta preparatoria en la Casa del Sagrado Corazón de Jesús de Syd-

(218) Erigida el 4 de Octubre de 1869. Comprende Otago, tierra del Sur y la isla Stewart, habitadas estas regiones por 153.000 almas; de éstos, son católicos 24.500, administrados por 35 sacerdotes seculares, siete religiosos, 188 religiosas. Está dividida la Diócesis en 20 distritos con 24 estaciones, y hay unas 65 iglesias y capillas y unas 34 escuelas.

ney, y éstos, sin demora, secundaron los buenos deseos de su metropolitano, personándose en Sydney en el mes de Agosto de 1868 y celebrando conferencias por espacio de una semana sobre los puntos que quedan indicados. Asistieron a esta Junta el Arzobispo de Sydney y los Obispos de Hobarttown, Brisbane, Bathurst, Maitland y Goulbourne. No asistieron los Obispos de Melbourne, Adelayda y Puerto Victoria, que aún no habían regresado de Europa, a donde habían ido a la celebración del Centenario de los Príncipes de los Apóstoles San Pedro y San Pablo. Tampoco tuvieron parte en esta Junta los Administradores de las Diócesis vacantes. Convinieron todos los Padres en los puntos que se pusieron a discusión, y determinaron volver a sus Diócesis para estudiarlos más a su satisfacción. Llevando, al efecto, cada uno de ellos un ejemplar del catálogo de los esquemas propuestos.

En la Junta citada acordaron los PP. la convocatoria del Concilio provincial para la Dominica III, después de Pascua, en la localidad que le pareciera mejor al señor metropolitano. El Sr. Polding, que ya en el primer Concilio provincial de Australia había designado su metropolitana de Sydney para la celebración del segundo, tuvo que cambiar su determinación por una cruel desgracia que le sobrevino. Se había quemado la hermosa Catedral de Sydney, que había costado al anciano Prelado grandes sacrificios y sudores, por ser toda de cantería y acabada de levantar una provisional de madera, la cual el 5 de Enero de 1868 fué reducida a pavesas por un voraz incendio, juntamente con todas las imágenes, ornamento y mobiliario, siendo también pasto de las llamas el Palio del Arzobispo.

Todas las clases sociales, sin distinción de católicos ni disidentes, se hicieron solidarias del pesar acerbo que embargaba el alma sensible del anciano Prelado, apresurándose todo el mundo a prodigarle consuelos de todas clases. En tan tristes circunstancias repetía el V. Polding estas muy significativas palabras del Salmo 118: *Bonum mihi quia humiliasti me.*

Repuesto un tanto de la profunda melancolía que le causara tan dolorosa catástrofe, pensó muy seriamente sobre si sería más prudente diferir la celebración del Concilio provincial hasta la conclusión del Ecuménico del Vaticano que estaba ya convocado, especialmente porque los Decretos que se publicasen acerca de la educación

y de los matrimonios mixtos serían más firmes y tendrían mayor fuerza si se fundaban en los de un Concilio Ecuménico. Estuvo, pues, vacilante por algún tiempo; pero definitivamente se resolvió a llevar a cumplido efecto lo decidido en la Junta celebrada con sus sufragáneos. De consiguiente, expidió en 15 de Marzo de 1869 las Letras convocatorias para el Concilio provincial, cuya apertura debía verificarse en la Iglesia Catedral de San Patricio de Melbourne, en la próxima Dominica III, después de Pascua.

Debo advertir que todos los Obispos se habían apresurado a ofrecerle su apoyo para facilitar la celebración del Concilio. Hubo quien le indicó que podría celebrarse en la Iglesia del Colegio de San Juan, que se halla en uno de los suburbios de Sydney. También hubo quien creía que podía celebrarse en la Iglesia de San José de Newtown, construída recientemente por el Revdmo. José Caravel. El Obispo de Bathurst le ofreció el Convento de las Hermanas de la Misericordia, que acababa de edificar en la capital de su Diócesis. Postreramente, el Obispo de Melbourne le ofreció su Iglesia Catedral, cuya construcción estaba muy adelantada. Aceptó el Arzobispo la oferta del Obispo de Melbourne: primero, porque la Iglesia de Melbourne era la más insigne de Australia, después de la de Sydney; segundo, porque era el sitio más céntrico y facilitaba la concurrencia de los Prelados; tercero, porque había todo género de recursos para la celebración del Concilio provincial.

El sábado 17 de Abril de 1869 estaban ya en Melbourne los Obispos y sacerdotes que debían asistir al Concilio provincial. Los Prelados se hospedaron en el Palacio Episcopal, y los sacerdotes y demás personas de su séquito en las casas de varios católicos que tuvieron a gran honra el darles hospedaje. A todos proveyó de lo necesario el generoso Obispo de Melbourne Rvdmo. P. Fr. J. A. Goold. No puedo resistir al deseo de copiar aquí el elogio que hace el Concilio en sus Actas de la caridad, beneficencia y cultura de este Prelado. Dice así en el capítulo I, artículo 4.º de sus Actas: «Patres omnes in aedibus episcopalibus fuerunt hospitio recepti. Coeteri vero episcopo haud convenientes pro omnibus commoditates suppeditante, coacti fuerunt in variis domibus catholicorum pernoctare qui, tamen, pro summo honore habuerunt eos tecto lectoque recipere.

Sed hic iuvat semel pro semper animadvertere, annonam et coe-

tera, quae ad salutem vitaeque convenientiam spectabant, Episcopum Melbournensem abunde sumministrasse: qui nunquam intermisit argumenta verae charitatis, benevolentiae et generositatis omnibus sine fuce fallaciisque praebere; adeo ut, praeter alia, praecipue a Patre suo Magno Augustino haereditasse videretur, hospitalitatem fraternitatem, charitatis flammam, cordisque amplitudinem. Dignus, propterea, ut omnium Patrum atque Synodaliū ingenuas acciperet grates; quae in fine Concilii, maxima acclamatione, exhibitae fuerunt.

De qua re vel ipse Archiepiscopus loquitur ad Emmum. Praefectum Sacrae Congregationis de Propaganda Fide in Epistola data, Sydney die 20 Maii 1869, ubi haec leguntur: Pax, unio et concordia vere fraterna in omnibus praevaluit et Episcopus Melbournensis vere exemplum se praebuit bonorum operum, admirabilis hospitalitatis et generositatis.

El 18 de Abril de 1869, que era la Domínica III, después de Pascua, se verificaba la solemne apertura del Concilio II provincial de Australia bajo la presidencia del Ilmo. y Rvdmo. Sr. D. Fr. Juan Beda Polding, O. S. B., Arzobispo de Sydney y metropolitano de Australia, con la asistencia de los PP. sufragáneos siguientes: Ilmo. Sr. don Daniel Murphy, Obispo de Hobart-Town, en Tasmania; Ilmo. y Reverendísimo Sr. D. Fr. J. A. Goold, O. S. A., Obispo de Melbourne; Ilmo. Sr. D. Jaime Quinn, Obispo de Brisbane; Ilmo. Sr. D. Mateo Quinn, Obispo de Bathurst; Ilmo. Sr. D. Jaime Murray, Obispo de Maitland; Ilmo. y Rvdmo. Sr. D. Fr. Lorenzo Buenaventura Shiel, O. S. F., Obispo de Adelaida; Ilmo. Sr. D. Guillermo Lanigan, Obispo de Goulbourne. Total de PP. asistentes, incluso el metropolitano, ocho. El Ilmo. y Rvdmo. Sr. D. Fr. Rosendo Salvado, O. S. B., Obispo de Puerto Victoria, no pudo asistir por encontrarse aún en Roma con motivo del Centenario de San Pedro. Por los Obispos vacantes de Pert y Armidale, asistieron el Rvdo. P. Samuel Juan Agustín Sheeby, O. S. B., V. G. de Sydney y Administrador apostólico de Armidale. El Administrador apostólico de Pert R. P. Martín Gri-ver, O. S. B., no pudo asistir por no haber recibido a tiempo la Convocatoria. Además de los PP. citados, asistieron los Provinciales de los Jesuitas y Maristas de Australia, y otros 28 Presbíteros de ambos Cleros. De los Presbíteros regulares uno era Agustino, uno Franciscano y tres Jesuitas. En el primer Concilio provincial de Australia

no hubo Jesuítas ni Maristas. Entonces asistió un Dominicó, misionero, de Brisbane, y ahora ninguno. Las demás Ordenes religiosas que tienen representacion en el segundo, también la tuvieron en el primer Concilio australiense, cuando aquella iglesia se hallaba aún en pañales, si así puede decirse.

Se celebraron sesiones privadas y públicas en los días siguientes, hasta el 25 de Abril del susodicho año, en las que se discutieron los esquemas de la Junta episcopal, celebrada en Agosto de 1868, y se dieron sapientísimos Decretos sobre la enseñanza, bienes eclesiásticos, congrua del clero y evangelización de los autóctonos. Pláceme sobremanera insertar aquí el Decreto referente a los aborígenes de Australia, que son negros, por ser el primer documento público (que conozco) de la Iglesia de Australia, relativo a la evangelización de esta infeliz raza. Dice así el Concilio: «De Indigenarum conversione. Litteras Sacrae Congregationis de Propaganda Fide, de aeterna indigenarum seu silvestrium hominum in hac regione degentium salute procuranda Patres in Synodo perlegendas curarunt, et Sedis Apostolicae, ut par erat, sollicitudinem admirati collatis inter se consiliis de gravissimo isto negotio deliberarunt. Porro re maturius perpensa in eam devenerunt sententiam ut hoc opus alicui Societati vel Congregationi religiosae committeretur. Itaque ad finem hunc obtinendum censuerunt ut aliqua Societas virorum seligeretur, et Patres unanimi voce sponderunt se Consilio, auctoritate et opera omne auxilium praestituros ut solitudini Sacrae Congregationis responderent, et ut Summi Pontificis vota ad felicem exitum perducerent».

El día 25 de Abril de 1869 terminaba el Concilio II provincial de Australia con entusiastas aclamaciones a la Iglesia Católica, al Pontífice reinante, a la Iglesia de Australia, a sus Prelados, a su anciano metropolitano, al Obispo de Melbourne por su ardiente caridad y a todo el pueblo fiel. El 27 de Abril, la ciudad de Melbourne daba un banquete a los PP. sinodales en uno de sus más espaciosos y elegantes salones, creyéndose muy honrada con la celebración del Concilio dentro de su recinto. El 4 de Mayo se volvían a sus residencias respectivas todos los PP. y sinodales, excepto el Sr. Metropolitano, que difirió su marcha hasta el 12.

El 16 de Junio siguiente remitía el gran Polding las Actas y Decretos del II Concilio provincial de Australia a la S. C. de Propa-

ganda Fide para su aprobación, y ésta las aprobaba *ex Audientia SSmi.* con fecha 9 de Junio de 1872.

Aumentándose de día en día los hijos de la Iglesia católica en Australasia, el Romano Pontífice creaba en 1869 la Diócesis de Dunedin en Nueva Zelanda, disgregándola de su Matriz Wellington y dejándola inmediatamente sujeta a la Silla Apostólica.

El 8 de Diciembre de 1869 inauguraba el Concilio Ecuménico del Vaticano el Santo Pontífice Pío IX, y la Iglesia de Australia se halló representada en aquella Augusta Asamblea, desde que se abrió hasta que se suspendió con motivo de haber ocupado a Roma las tropas piemontesas, por cuatro de sus Obispos. Eran éstos: el Ilmo. Juan Brady, Obispo de Pert, y los Ilmos. y Rvdmos. PP. Rosendo Salvado, O. S. B., Obispo de Puerto Victoria; L. Buenaventura Shiel, O. S. F., Obispo de Adelayda, y J. A. Goold, O. S. A. Obispo de Melbourne. También asistió a todas las sesiones del Concilio Ecuménico del Vaticano el Ilmo. y Rvdmo. P. G. B. Ullathorne, O. S. B., ya entonces Obispo de Birmingham, el cual puede ser considerado como precursor del V. Polding en Australia, a donde fué en 1832 con el carácter de Visitador y V. G. del Vicario apostólico de la Isla de Mauricio, y trabajó con tanto celo que consiguió que la S. C. de Propaganda Fide estableciese el Vicariato Apostólico de Australia, nombrando primer Vicario al Sr. Polding, que fué la piedra angular de la hoy floreciente Iglesia Católica de Australia. Todos estos Obispos habían asistido también al centenario de San Pedro.

Creciendo las necesidades de la cada día más numerosa grey católica de Australia, la Santa Sede creaba en 1874 dos provincias eclesiásticas (219) elevando al rango de metropolitana la Iglesia Catedral de Melbourne y asignándole por sufragáneas la Iglesia de Adelayda, la nueva (220) (que creaba aquel mismo año) de Ballarat, la de Hobart-

(219) Desmembrada de la de Melbourne. Está dividida en 33 distritos con una población de 190.000 almas y, de éstas, son católicas, unas 61.360. Hay 68 sacerdotes seculares, siete religiosos, 17 hermanos y 221 religiosas. Hay 148 iglesias y capillas, seis colegios y 79 escuelas.

(220) Fué erigida en 1874. En su territorio hay unos 100.000 habitantes; de éstos, son católicos 45.388; está dividido en 22 distritos y 97 estaciones, administrados por 37 sacerdotes seculares y siete sacerdotes religiosos. Hay 105 iglesias y capillas y 51 escuelas.

Town en Tasmania, la de Pert y la nueva de Sandhurst, creada también en 1874. A la antigua metropolitana de Sydney le quedaban las sufragáneas de Armidale, Bathurst, Brisbane, Goubourbe (221), Maitland y Victoria.

El año de 1876 erigía la Silla Apostólica el Vicariato Apostólico de Queensland, segregándole de la Diócesis de Brisbane y haciéndole sufragáneo de Sydney.

El día 16 de Marzo de 1877 fué de luto para la iglesia católica de Australia, pues en él dejaba este mundo el Ilmo. y Rvdo. Sr. don Fr. Juan Beda Polding, O. S. B., Arzobispo metropolitano de Sydney, Asistente al Sacro Solio pontificio, Conde del Santo Romano Imperio, Canonista de primer orden, Teólogo distinguidísimo, hábil diplomático, notable político y admirable organizador de la iglesia católica en aquel país. Murió el V. Prelado en la Casa de los Sagrados Corazones de la Ciudad de Sydney, dejando gratos recuerdos de su paso por este valle de lágrimas y pesares en todos los corazones nobles y generosos, sin distinción de clases ni de confesión religiosa. Católicos y disidentes concurren a sus funerales, que fueron solemnísimos.

En 1881 aumentaba la Santa Sede los Obispos sufragáneos de Sydney, creando el nuevo de Rochampton (222), que segregaba de su Matriz Brisbane. En este mismo año se encomendaba a los PP. de la Congregación del Sagrado Corazón de Issoudun el V. A. de Melanesia y Micronesia, que fué creado en 1844.

El año de 1882 establecían los PP. Jesuítas una Misión para la conversión de los autóctonos en Rapid Creek, que dista unas siete millas de la ciudad de Palmerston, en Port Darwin. Más adelante establecieron otra en Daly River, por ser este sitio más del gusto de los aborígenes. Están distribuidos entre las dos Misiones tres Padres y tres Hermanos Coadjutores. Dicen que tienen una Escuela con 20 niños, a los que educan en su lengua nativa, para cuyo efecto imprimen libritos en una pequeña imprenta de las Misiones. Aunque el Gobierno les ha concedido un muy extenso terreno para los usos de la Misión en cada uno de los puntos citados, apenas han podido hacer

(221) Goulburn.

(222) Rockhampton.

nada hasta la fecha, ora porque los negros son indomables, ora también porque ni los colonos ni el Gobierno se interesan por su conversión. Pertenecen estas Misiones al Obispado de Puerto Victoria y al territorio N. de la Australia meridional.

Los trabajos apostólicos de los Misioneros de ambos cleros de Australia, dirigidos por el V. Polding, por su íntimo amigo el Reverendísimo P. J. A. Goold, que le sobrevivió nueve años, y por los demás Obispos de aquella región, producían cada vez mayores frutos de bendición; por lo que la Silla Apostólica quiso dar más esplendor y grandeza a la Jerarquía católica. Había sucedido en 1877 al Sr. Polding en la Archidiócesis de Sydney su Coadjutor, con futura sucesión, el Rvdo. Rogerio Beda Vaughan, O. S. B., el cual hizo un viaje a Europa, donde murió en Liverpool el 18 de Agosto de 1883. Amigo también del Sr. Goold el Arzobispo difunto nada había hecho sin contar con su consejo. Resultó, pues, que la Iglesia católica de Australia, que el V. Polding dejaba a su muerte en vigorosa adolescencia, llegase a virilidad perfecta en tiempo del Sr. Vaughan. Se necesitaba para la Archidiócesis de Sydney una persona con la virtud y saber necesarios para perfeccionar más y más la obra de Polding y Vaughan. El Sumo Pontífice creyó ser la persona que se buscaba, el Ilmo. Sr. Obispo de Ossory, en Irlanda, D. Patricio Francisco Morán, el cual había sido consagrado en 5 de Marzo de 1872 Obispo titular de Alba y Coadjutor, con futura sucesión, de Ossory. El 18 de Agosto de 1872 pasaba a mejor vida el Obispo de Ossory y le sucedía su Coadjutor. Nombró el Papa Arzobispo de Sydney al Sr. Morán el 21 de Marzo de 1884. El 9 de Junio de 1885 salía de Sydney para Roma el Sr. Morán, con objeto de hacer la Visita *ad Sacra Apostolorum Limina* y recibir instrucciones acerca de la celebración del Concilio I Plenario de Australasia que estaba en proyecto. Al llegar a Roma el Papa le nombró, el 27 de Julio, Cardenal Presbítero de la Santa Iglesia Romana, del título de Santa Susana. El 4 de Noviembre del mismo año llegaba a Sydney el Sr. Morán revestido de la más alta dignidad de la Iglesia católica, después del Sumo Pontífice, con lo que la Iglesia australiana completaba su brillo y esplendor jerárquico. El Cardenal Morán es hombre de mucha ciencia y cultura social, al par que atildado escritor. Nació en Irlanda.

El 20 de Mayo de 1885 y siguientes celebraba en Melbourne el primer Concilio provincial su Metropolitano el Rvdmo. P. Fr. J. Alipio Goold, O. S. A., Decano del Episcopado y de los Misioneros del Continente de Australia.

El 24 de Mayo de 1884 había dispuesto la Santa Sede que los Obispos de Australia y Nueva Zelanda tuviesen un Concilio plenario de las dos regiones dentro del término de dos años. Por un Breve apostólico, de fecha 10 de Junio de 1884, S. S. León XIII nombraba al Arzobispo de Sydney Delegado Apostólico para convocar y presidir el Concilio plenario de Australasia. El 15 de Abril de 1885 el Arzobispo de Sydney, como Delegado Apostólico, convocaba a todos los que, por derecho o por costumbre, debían asistir, para el Concilio plenario de Australasia que se incoaría el día 14 de Noviembre de 1885 bajo los auspicios de la SSma. Virgen, y continuaría en los siguientes hasta su conclusión. Llamado a Roma el Arzobispo de Sydney, y condecorado en Julio de aquel mismo año con la sublime dignidad cardenalicia, durante su estancia en la Ciudad Eterna, como se dijo arriba, aprovechó esta oportunidad para recibir de la S. C. de *Propaganda Fide* instrucciones orales y escritas acerca del Concilio plenario, las cuales ejecutó religiosamente a su debido tiempo.

El sábado, 14 de Noviembre de 1885, que era el día señalado para la apertura del Concilio, se reunieron a las 10 de la mañana en el Presbiterio de la Catedral metropolitana de Santa María de Sydney todos los Prelados, excepto el V. Goold, Arzobispo de Melbourne, y el Sr. Crane, Obispo de Sandhurst, O. S. A., que enviaron Procuradores, el uno por su mucha ancianidad y habituales dolencias, y el otro por estar casi ciego. El Sr. Cardenal-Presidente rezó la oración *Adsumus*, etc., y en seguida se leyó el Catálogo de los Oficiales del Concilio, el cual fué aprobado. Después se nombró por votos secretos la Comisión primaria, compuesta de tres Obispos y el Rvdmo. Secretario, presididos por Emmo. Cardenal-Presidente del Concilio, cuya Comisión debía elegir y constituir las Comisiones especiales para tratar las diversas materias que se habían de discutir a su tiempo. Mientras los Padres y teólogos deliberaban acerca del mejor modo de celebrar el Concilio, la Comisión primaria elegía los miembros de las secundarias, designándoles las materias que debían tratar. Des-

pués se fijaban en las puertas de la Metropolitania y del Presbiterio, o sea Palacio Arzobispal, los Edictos que anunciaban la Apertura del Concilio plenario en aquel mismo día.

A las tres de la tarde de éste se celebraba en la Iglesia metropolitana, a puertas cerradas, la Congregación General Preparatoria, asistiendo a ella todos los Padres, Teólogos y demás Sinodales que, por derecho o por privilegio, debían asistir al Concilio plenario. He aquí el catálogo: *Prelados*: 1. Emmo. y Rvdmo. Sr. D. Patricio Francisco Morán, Cardenal Presbítero de la Santa Iglesia Romana, Arzobispo de Sydney y Delegado Apostólico, Presidente.—2. Ilustrísimo Sr D. Daniel Murphy, Obispo de Hobart-Town.—3. Ilustrísimo y Rvdmo. Sr. D. Fr. Rosendo Salvado, O. S. B., Obispo de Puerto Victoria y Abad vere nullius de Nueva Nursia.—4. Ilustrísimo Sr. D. Patricio Morán, Obispo de Dunedin.—5. Ilmo. Sr. D. Jaime Murray, Obispo de Maitland.—6. Ilmo. Sr. D. Guillermo Lanigan, Obispo de Goulbourne.—7. Ilmo y Rvdmo. Sr. D. Fr. Martín Griver, O. S. B., Obispo de Perth.—8. Ilmo. Sr. D. Cristóbal Agustín Reynolds, Obispo de Adelayda.—9. Ilmo. Sr. D. Francisco Redwood, S. M., Obispo de Wellington.—10. Ilmo. y Rvdmo. Sr. don Fr. Eleazaro Torreggiani, O. S. F. C., Obispo de Armidale.—11. Ilustrísimo Sr. D. Juan Cani, Obispo de Rockampton.—12. Ilmo. señor D. Roberto Dunne, Obispo de Brisbane.—13. Ilmo. y Rvdmo. señor D. Fr. Juan Edmundo Luck, O. S. B., Obispo de Auckland.—14. Ilmo. Sr. D. Jaime Moore, Obispo de Ballarat.—15. Ilmo. y Reverendísimo Sr. D. Fr. Esteban Reville, O. S. A., Obispo titular de Ceramis, Coadjutor y Procurador del Obispo de Sandhurst.—16. Ilustrísimo Sr. D. José Patricio Byrne, Obispo de Bathurst.—17. Ilustrísimo y Rvdmo. Sr. D. Fr. Juan Hutchinson, O. S. A., Vicario Apostólico de Queensland (223).—18. José Patricio Slattery, Procurador del Arzobispo de Melbourne.—*Teólogos*: 1. José C. Ahearn.—2. Daniel F. X. Beechinor, Deán.—3. Lorenzo Bolger.—4. José B tler, C. C. Vic. Provl.—5. Federico Birne, S. T. D.—6. Juan J. Carrol, V. G.—7. Jaime Comerford.—8. Jaime F. Corbbett, S. T. D., V. F.

(223) Se trató de formar este Vicariato, pero nunca llegó a la realidad, para la conversión al catolicismo de los aborígenes. El cual había de comprender parte del territorio de la Diócesis de Brisbano, parte de la de Rockhampton y parte también del Vicariato apostólico de Cooktown.

9. Patricio Corcoran.—10. David J. D'Arcy, Arcediano.—11. Eugenio Davy, S. T. D., Deán.—12. Patricio Delany.—13. Jeremías Doyle, Deán.—14. Juan Dunne, V. F.—15. Patricio L. Dunne, O. S. F.—16. Patricio V. Dwyer.—17. Osmundo Egar, O. S. B.—18. Tomás English, V. G.—19. Juan Gallagher.—20. Mateo Gibney, V. G.—21. Juan Coutenoire, S. M.—22. Felipe Henneberry.—23. Juan Herbert.—24. Julio Herden, S. J.—25. Jaime Hogan, Arcediano.—26. José J. Horan.—27. Guillermo Kelly, S. J.—28. C. Mc. Carthy, Deán.—29. Z. F. Muraire, S. M.—30. Patricio Murphy, S. T. D.—31. Tomás A. Nealon.—32. Malaquías O'Callaghan, C. M.—33. Patricio F. O'Connor, Deán.—34. Juan O'Dowd.—35. José O'Malley, S. J.—36. Juan O'Reylly.—37. Dionisio F. O'Haran, S. T. D.—38. Adalberto O'Sullivan, O. S. B.—39. Antonio Reschaur, S. J.—40. Juan Rigney, Arcediano.—41. Patricio F. Russell, V. G.—42. Agustín Sauzeau, S. M.—43. Samuel A. Shechy, O. S. B., Arcipreste.—44. Juan F. Sheridan, O. S. B., S. T. D.—45. Antonio Streele, S. J.—46. Luis Sturzo, S. J.—47. Guillermo Tierney, Deán.—48. Edmundo Vauhgan, C. SS. R.—49. Jorge Willians.—50. Juan Butler.—51. J. J. Fugarty.—52. Pedro Rennetel, S. M.

De los Padres pertenecían 10 al Clero Secular y ocho al Regular. Tres de los Regulares eran Agustinos, tres Benedictinos, un Capuchino y un Marista. No se olvide que el Arzobispo de Melbourne asistió por Procurador. De los Teólogos pertenecían 34 al Clero Secular y 18 al Regular. Uno de los Regulares era Carmelita calzado, cuatro Benedictinos, un Franciscano, seis Jesuítas, cuatro Maristas, un Paúl y un Redentorista.

Además de la Comisión primaria se nombraron las Comisiones *De Fide*, *De Disciplina*, *De Sacramentis* y *De Educationes*, compuestas de varios Padres y Teólogos bajo la Presidencia de un Obispo.

Se celebraron 13 Congregaciones privadas y cinco Sesiones públicas. En las Congregaciones privadas se discutían y redactaban los Decretos del Concilio plenario, y en las Sesiones públicas se leían y aprobaban.

El mismo día 14 de Noviembre de 1885 el Emmo. Cardenal Morán, Delegado Apostólico y Presidente del Concilio plenario de Australasia, dirigía al Sumo Pontífice, en nombre de todos los Padres, el telegrama siguiente: «*Cardinalis Moran, Archiepiscopus Sydneyen-*

sis, et Coeteri Australiensis Ecclesiae Episcopi primum Plenarium Provinciarum Australiensium Concilium inchoantes Apostolicam Benedictionem pro se et cunctis Synodalibus et tota Australiensi Ecclesia humillime flagitant divinae gratiae et omnium coelestium charismatum auspiciem».

El 15 se celebra la primera Sesión pública, predicando el Obispo de Wellington. Se publicaron los Decretos *De Praejudicio non afferendo*, &, y después el Presidente, los Padres y todos los Sinodales hicieron la Profesión de Fe. Antes de concluirse la Sesión se recibía la siguiente contestación del Sumo Pontífice al *cablegrama* que se le había dirigido el día anterior transmitida por el Secretario de Estado de S. S. Cardenal Jacobini: «Summus Pontifex gratulatur ac petitam Benedictionem Peramanter impertit». Después de la lectura de este telegrama, que produjo gran alegría y entusiasmo en todos, el Cardinal-Presidente dió la Bendición Apostólica y terminó la Sesión.

El 16 se reunieron en la primera Congregación privada todos los Padres. El Secretario leyó el Catálogo de los Sinodales. Los Jueces de Excusas y Querellas exhibieron algunas relaciones. Se concedió por unanimidad voto decisivo al Rvdmo. Coadjutor de Obispo de Sandhurst y al Procurador del Arzobispo de Melbourne. Se dispuso que los Obispos de cada Comisión eligiesen uno de ellos que la presidiese y que el Obispo-Presidente nombrase Secretario a uno de los Teólogos que la componían. Se conviene en enviar al Papa una respetuosa *Epístola Sinódica* y en publicar, en nombre de todos los Obispos, una Carta pastoral que debería leerse en todas las iglesias de Australasia. Se determinó remitir cartas sinodales, gratulatoria a los Obispos de los Estados Unidos por el fausto suceso de la celebración del tercer Sínodo plenario de Baltimore, exhortatoria a los de Irlanda para la promoción de las causas de Beatificación y Canonización de los Mártires de aquella isla, y consolatorias a los de España, Alemania y China, haciéndose solidario el Concilio plenario de las penas y duras persecuciones que los afligían. Se decretó transmitir al Eminentísimo Cardenal Prefecto de la *S. C. de Propaganda Fide* una solemne protesta contra el despojo de los bienes de la misma por el Gobierno de Italia. Se entregaron a las Comisiones varios esquemas, para que, discutidos y corregidos, los presentasen en las próximas Congregaciones privadas.

El 17 se reunió la segunda Congregación privada. Dispusieron los Padres, con exclusión del Presidente, dirigir al Santo Padre una carta dándole gracias por haber condecorado al Arzobispo de Sydney con la Dignidad cardenalicia, con lo cual había sido muy enaltecida la jerarquía de la Iglesia australásica. Se aprobó por unanimidad, hechas algunas enmiendas, el esquema *de Fide*. A propuesta del Eminentísimo Presidente, todos los Padres convinieron en que se adoptase en toda la Australasia un mismo *Catecismo pequeño*; y el Presidente propuso, como mejor, el que recientemente habían aprobado para su Diócesis los Prelados de Irlanda, haciéndole las adiciones oportunas. Se discutió largamente sobre celebrar en Australasia las fiestas de los Santos de Irlanda y pedir a la Santa Sede dispensa del ayuno cuaresmal el día de San Patricio. Se acordó por unanimidad suplicar al Papa se dignase conceder a la Iglesia australiana la celebración de la fiesta del S. Corazón de Jesús, con rito de primera clase, Octava e indulgencia plenaria en toda la Octava. Se dispuso por mayoría de nueve votos contra siete celebrar la Dedicación de las Iglesias de Australia al Sagrado Corazón de Jesús en la Dominica infraoctava de la Fiesta del S. C. Se nombró una Comisión especial, presidida por el Obispo de Hobart-Town, para escoger los libros de texto que se debían usar en las Escuelas católicas.

El 18 se celebra la segunda Sesión pública. Después de la Misa solemne se hizo la Procesión para inaugurar el Mausoleo consagrado a la memoria del difunto Arzobispo de Sydney, Rvdmo. R. Vaughan. O. S. B., pronunciando la Oración fúnebre el R. P. D. Cahill, S. J. Ultimamente se leyeron los Decretos aprobados hasta entonces en las Congregaciones privadas, y fueron del agrado de todos.

El jueves 19, el Emmo. Cardenal Morán, a presencia de todo el Concilio plenario y con asistencia numerosísima del pueblo de Sydney, ponía la primera piedra del Seminario diocesano de Manly. Dentro de la primera piedra se colocó un pergamino que contenía la inscripción siguiente: «Ad Majorem Dei laudem et gloriam et Beatissimæ Virginis Mariæ, Sanctorum Apostolorum Petri et Pauli, Sancti Patritii, Sancti Francisci Xaverti et omnium Sanctorum honorem, hac die 19.^a Novembris, 1885, adstantibus Rmis. Episcopis, Dignatariis, Theologis, Coeterisque Officialibus Concilii Primi Plenarii Provinciarum Australiensium, quod Auspice Maria feliciter incepit Domi-

nica Tertia Novembris in festo Patrocinii Beatissimae Virginis, Primum lapidem Seminarii Dioccesani Sancti Patritii posuit ac fundamenta benedixit Emus, ac Rmus. D. Patritius Franciscus Cardinalis Moran, Archiep. Sydneyensis, quod Religioni et Civili Societati benevertat et Fidei propagationi ac Scientiarum incremento felix faustumque sit»).

El 20 se reunía la tercera Congregación privada. Se discutieron los Esquemas *De Viris Religiosis* y *De Monialibus*, que se habían leído en la Congregación privada anterior. Se determinó por mayoría de catorce votos contra tres que se suplicase a la Santa Sede que las Hermanas de San José se sujetasen al Ordinario, como lo están las Hermanas de la Misericordia y los Hermanos de San Patricio. Se trató de la erección de nuevas sedes episcopales y se discutieron largamente varios puntos de disciplina. Se aprobó el proyecto de la Comisión especial para elegir libros de texto con destino a las Escuelas. Se trató de la Enseñanza Universitaria y se aprobó el sistema, vigente en Nueva Zelanda, de admitir a los grados y honores académicos sin distinción de Centros de educación. Respecto al Colegio de San Juan, agregado a la Universidad de Sydney, se dispuso que ningún sacerdote sea considerado idóneo para el Rectorado del mismo si no tiene recomendación *in scriptis* del Arzobispo de Sydney, quien tampoco hará recomendación alguna sin oír a los Obispos de su Provincia.

El 21 por la mañana se reunió la cuarta Congregación privada. Se leyeron diversas Relaciones de las Misiones de autóctonos de Australia, Nueva Zelanda e Islas Fidji. Convinieron todos los Padres en que convenía hacer arzobispal una de las Sedes episcopales de Nueva Zelanda, y habiendo divergencia de pareceres sobre cuál de ellas debía ser preferida para el caso, se difirió la concesión para la Congregación siguiente. Se propusieron y discutieron muchas cuestiones relativas a la Enseñanza. Hubo quien dudó si la Misión de los Padres Jesuitas en el territorio del Norte, para la conversión de los aborígenes, tenía ya el carácter de Pro-Vicariato Apostólico, y el Padre Strele, Superior de la referida Misión, dijo que dependía del Obispado de Puerto Victoria, no siendo, por consiguiente, Vicariato Apostólico.

El 21 por la tarde se reunió la quinta Congregación privada. Después de una larga discusión sobre crear nuevos Obispados y sobre

los méritos de cada uno, especialmente de los de Nueva Zelanda, se tomaron por votos secretos las resoluciones siguientes: 1.º, hubo 17 votos para elevar a Metropolitana la Iglesia Episcopal de Brisbane, en Queensland; 2.º, votaron nueve Padres que no convenía dar el carácter de Diócesis al Vicariato Apostólico de Queensland N., ocho que sí y uno que sí *juxta modum*. No agradando a algunos el voto *juxta modum* se repitió la votación, y resultó ser de nueve contra nueve, y por ser especial el caso el Presidente creyó prudente no resolver el empate; 3.º, todos convinieron en que la Prefectura Apostólica de las Islas Fidji fuera elevada a V. A.; 4.º, todos opinaron por la creación de la nueva Diócesis de Grafton; 5.º, igualmente creyeron todos ser necesaria la creación de la nueva Diócesis de Wilcannia; 6.º, votaron 17 Padres que el Distrito de Gippsland debía ser erigido en nueva Diócesis, con la capital en Sale. Otro de los Padres estuvo también por la afirmativa *juxta modum*; 7.º, diez Padres opinaron que la Diócesis de Adelaida debía ser elevada a la dignidad de Archidiócesis, siete dijeron que no, y el Obispo de Adelaida se abstuvo de votar por delicadeza; 8.º, por unanimidad votaron los Padres la conveniencia de establecer una nueva Diócesis en Christchurch, de Nueva Zelanda; 9.º, propuesta la conveniencia de elevar a la dignidad de Arzobispado uno de los tres Obispados de Nueva Zelanda, los Obispos de Dunedin, Wellington y Auckland, pedida licencia y obtenida, se abstuvieron de votar. Los Padres creyeron, por nueve sufragios, que Dunedin debía ser la Diócesis elevada a Archidiócesis. Hubo tres votos en favor de Auckland y otros tres en favor de Wellington.

El día 22 de Noviembre de 1885, que era domingo, se celebró la tercera Sesión pública. Dijo la Misa el Rvdmo. E. Reville, O. S. A., y predicó el Obispo de Dunedin un hermoso sermón acerca de la enseñanza. Leídos los Decretos terminó la Sesión.

El 23 se reunió la sexta Congregación privada. El Cardenal-Arzbispo de Sydney propuso la creación de una nueva Diócesis en el territorio meridional de su Archidiócesis, y los Padres le suplicaron que no dividiese la Metropolitana, indicándole que pidiese un Obispo auxiliar. Diez y seis Padres votaron la conveniencia de crear un Vicariato Apostólico en el Distrito de Kimberley, con residencia en el pueblo de Derby, para la conversión de los aborígenes de la Aus-

tralia Occidental: uno votó la no conveniencia y otro votó *juxta modum*. Propuesta la cuestión de si debería encomendarse a los Padres Maristas la nueva Diócesis de Christchurch, así como se les ha venido encomendando la de Wellington, once Padres votaron que no y siete que sí. Al tratar de la creación de un Vicariato Apostólico, en Queensland Norte, para la conversión de los negros aborígenes, todos los Padres convinieron en que debía crearse sin demora y encomendarle a los PP. Agustinos españoles de Filipinas.

En la tarde de 23 de Noviembre de 1885 se celebró Congregación General, a la que asistieron todos los miembros del Concilio. Los Teólogos, preguntados por los Obispos, dieron su parecer sobre varios puntos de disciplina y propusieron muchas enmiendas de los esquemas que traían entre manos. Todo esto se llevó a cabo con la mayor armonía y decencia eclesiástica.

El 24 se reunía la séptima Congregación privada, asistiendo todos los Padres. Examinadas por orden las enmiendas propuestas por los Teólogos en la Congregación General del día anterior, casi todas fueron admitidas e insertadas en los esquemas. Se dispuso, por unanimidad, se pidiese al Papa que marcase los límites, oriental de Puerto Victoria y occidental del V. A. de Queensland, a fin de evitar dudas y alejar cuestiones. Leídos los Decretos *De Episcopis*, *De Vicariis foraneis*, *De Canonicis*, *De Consultoribus dioecesanis* y otros relacionados con los mismos, se entabló una muy seria y extensa discusión sobre la inamovilidad de los Párrocos. Decían unos que si no se establecía la inamovilidad de nada servirían casi todos los Decretos del Concilio plenario, pues la disciplina de Australasia no se conformaría con la general de la Iglesia. Sostenían otros que se originarían muchos trastornos y surgirían grandes inconvenientes del establecimiento de la inamovilidad, a causa de ser muy pequeño el número de sacerdotes de algunas Diócesis. Puesta a votación la inamovilidad, nueve votaron que sí y nueve que no. El Emmo. Presidente resolvió el empate, votando con los que querían se estableciese la inamovilidad. A instancias de los otros Padres, los Obispos de Nueva Zelanda presentaron extensas relaciones relativas al carácter de los indígenas de aquella colonia, llamados *maorí*. Todos opinaron que convenía se creara un Vicariato o Prefectura Apostólica para los indios que habitan las Diócesis de Auckland, Christchurch y Dunedin, y que el Su-

perior de este Vicariato o Prefectura, estuviera revestido del carácter episcopal.

El día 25 de Noviembre se celebraba la cuarta Sesión pública. Dijo la Misa el Obispo de Bathurst por las almas de los Obispos difuntos, y pronunció la oración fúnebre el Obispo de Adelayda. Leídos en el púlpito todos los Decretos aprobados hasta entonces en las Congregaciones privadas, y requeridos los Padres acerca de su beneplácito, todos dijeron *Placet*, excepto el Obispo de Fellington y el Coadjutor de Sandhurst, que dijeron *Placet juxta modum*.

El 25 de Noviembre se reunía por la tarde la octava Congregación privada. Se leyeron y corrigieron las Cartas para el Papa, mandadas redactar en la primera Congregación privada. Se dió conocimiento al Concilio de los candidatos que proponían para las nuevas Diócesis y para Coadjutores del Arzobispo de Melbourne y del Obispo de Perth los Obispos de las provincias respectivas. Se aprobaron los propuestos y se comisionó al Emmo. Presidente para remitirlos a la S. C. *De Propaganda Fide*. Leyó el Rvdmo. Secretario el esquema *De Missione ad Aboriginales* y *De Foro Ecclesiastico*.

El 26 se reunió la novena Congregación privada. Se leyó y aprobó la Pastoral mandada redactar en la primera Congregación privada, e igualmente se aprobó su título: «Pastoral Letter of the Archbishops and Bishops of Australasia in Plenary Council assembled, to the Clergy and Laity of their charge». Leído el esquema *De Disciplina et De Uniformitate Disciplinae*, fué aprobado con ligeras correcciones. A instancia del Obispo de Dunedin se dispuso insertar entre los Decretos del Concilio Plenario la Instrucción de la Propaganda *De Sacerdotibus vagis et ignotis*, dada en 20 de Abril de 1873. Se mandó que el *Directorio del Oficio divino* fuese uno mismo en toda la Australasia, comisionando al Emmo. Presidente para su formación e impresión.

En la tarde del 26 de Noviembre de 1885 los ciudadanos católicos de Sydney hicieron una solemnísimá y entusiasta recepción pública de los Obispos de las diversas colonias, que estaban allí con ocasión del Concilio Plenario en el Gran Salón del Palacio de la Exposición. Habló en nombre de sus conciudadanos Sir Patricio A. Jennings, felicitando a los Obispos en un Discurso lleno de respeto y cariño. Le contestaron los Obispos de Maitland, de Hobart y de Dunedin, que

eran los más antiguos de sus provincias eclesiásticas, pronunciando elocuentísimos discursos.

El 27 de Noviembre se reunió la décima Congregación privada. El Obispo de Puerto Victoria propuso que se pidiese a la Santa Sede la facultad de celebrar tres Misas el día de la Conmemoración de todos los fieles difuntos. Se discutió el punto, siendo varias las opiniones, por lo que se difirió su resolución hasta la inmediata Congregación privada. Se leyó una carta de la *Sociedad irlandesa* de Nueva Zelanda, suplicando no tomara el Concilio Plenario resolución alguna que la condenase. También se difirió esta cuestión para la inmediata Congregación privada, después de una breve discusión. Se leyeron varios Decretos *De Uniformitate Disciplinae*, y se aprobaron. Se trató de los bailes públicos y otros espectáculos, como por ejemplo, los *Fancy Balls*, cuando se dan bajo los auspicios de alguna sociedad católica, a fin de promover las obras de religión y beneficencia. Se convino en que había que contentarse con que no haya en semejantes espectáculos sombra de deshonestidad o de impiedad. Se dispuso celebrar el mes de María en Mayo, como se hace en todo la cristiandad.

El día 27 de Noviembre, por la tarde, se reunía la undécima Congregación privada. Se determinó suplicar a la Santa Sede se dignase conceder facultad para celebrar tres Misas el día de la Conmemoración de los fieles difuntos en toda Australasia. Respecto a la sociedad irlandesa se dispuso establecer reglas para que sus socios frecuenten los Sacramentos y para que la sociedad tenga Capellán y no admita en su seno a individuos de dudosa moralidad. Se aprobaron los Decretos *De Vita et Honestate Missionariorum*, *De Foro Ecclesiastico*, etcétera. Dispusieron los Padres que se imprimiesen en el Apéndice de los Decretos del Concilio Plenario las relaciones de las Misiones para la conversión de los naturales que tienen los PP. Benedictinos españoles en Nueva Nursia, y los PP. Jesuítas en Rapid Creek, cerca de Palmerston, del territorio Norte de la Australia meridional, Obispado de Puerto Victoria. También dispusieron que se hiciera una encuesta anual y en día fijo en todas las Diócesis de Australasia para el sostenimiento de las Misiones para la conversión de los indígenas de Australia, Nueva Zelanda, Islas Fidji y Nueva Guinea; y mandaron que el producto de la cuestación se remitiera a una Comisión, que se establecería en Sydney, compuesta del Cardenal Arzobispo y

de los Obispos de Maitland y de Goulbourne, cuya Comisión haría la repartición de lo recaudado entre las diversas Misiones. Leída y aprobada, con las enmiendas correspondientes, la parte principal del esquema de la enseñanza, repetidas veces discutido, terminó la Congregación.

El 28 de Noviembre se reunió la duodécima Congregación privada. Se repitió el examen y discusión de los Decretos *De Educatione* y se aprobaron. Se leyó parte de los esquemas *De Sacramentis* y se aprobaron. En materia de Sacramentos, se propusieron los Padres insertar en el texto del Concilio Plenario los Decretos del segundo Concilio provincial de Australia, celebrado en 1869. Se discutieron y aprobaron muchos puntos de la Carta Pastoral que debía publicarse en nombre de todos los Padres.

El mismo 28 de Noviembre se reunió por la tarde la décimatercia Congregación privada. Se leyeron y aprobaron los esquemas *De Sacramentis* que aún restaban y se formalizaron por orden los demás Decretos que debían proponerse en nombre del Concilio Plenario.

Ultimamente, el día 29 de Noviembre de 1885, que era la primera Dominica de Adviento, se celebraba la quinta y última Sesión pública. Cantó la Misa solemne el Rvdmo. Luck, O. S. B., Obispo de Auckland, siendo Presbítero Asistente el M. R. P. D. Sheridan, O. S. B., Diácono el R. D. Byrne y Subdiácono el R. D. O'Connor, asistiendo a ella todos los Padres y Sinodales y un inmenso concurso del pueblo. Después de la Misa predicó el Emmo. Presidente y se hizo todo lo demás que prescribe el ceremonial. El Rvdmo. Secretario leyó los principales Decretos y todos los Padres manifestaron ser de su agrado, pronunciando el *Placet*. Por fin el Emmo. Cardenal Presidente, previo el consentimiento de todos los Padres, publicó el Decreto *De Subscribenda Synodo*. Antes de las firmas de los Padres se consignó la siguiente bellísima protesta: «Omnia et singula in hoc Concilio Plenario Australiensi Statuta, Decreta et Acta qua decet obedientia et reverentia auctoritati, correctioni et emmendationi Sanctae Romanae Ecclesiae, Omnium Ecclesiarum Matris et Magistrae, et Romani Pontificis, Christi Vicarii, iudicio emmendanda, corrigenda, mutanda subjicimus.—Suscritos por los Padres los Decretos del Concilio, el Emmo. Presidente publicó con su consentimiento el

Decreto *De finiendo Concilio*. Leído este Decreto por el Rvdmo. Secretario, el Obispo más antiguo, que era el de Hobart-Town, en Tasmania, dió el pláceme al Emmo. Cardenal Presidente por la feliz terminación del Concilio en un elocuente discurso. Contestóle el Cardenal dando muchísimas gracias a todos los Padres por su constante tolerancia y ferviente caridad para con S. Emma. en todos los actos sinodales y pidiendo al Omnipotente todo género de prosperidades para todos los sinodales, en premio de los trabajos iniciados bajo el Patrocinio de la Inmaculada Virgen María y llevados a cumplido efecto, con la gracia del Espíritu Santo, en provecho de la religión y bien de la iglesia. Entonado por el Presidente el *Te Deum* se hizo la procesión. Después de ésta se hicieron desde el púlpito las aclamaciones de costumbre, concluyéndolas el Presidente con la siguiente: «Dómine, nos operarii in messem tuam missi, ministerium nostrum adimplentes hujusque Concilii Decreta vigilantibus animo sequentes, digni redamur aeterna mercede: intercedente Beata et Gloriosa Dei Genitrice María cum. BB. Apostolis Petro et Paulo, B. Patricio et B. Francisco Xaverio Australiae patrono!» Respondió el coro: Amén! Amén! Amén!

He aquí los títulos de los Decretos del Concilio primero Plenario de Australasia. *De Fide. De Fidei Professione emitenda*. Está conforme al Dro. común. *Formula Professionis Fidei, a Sancta Sede praescripta. De Fidei periculis evitandis*. Se encarga a los Padres cuiden de la buena educación de sus hijos, huyendo de enviarlos a las Escuelas primarias, secundarias y universitarias regentadas por heterodoxos. Recomienda las buenas lecturas y reprueba las malas. Desea se propaguen los buenos libros, y que se formen bibliotecas parroquiales. Inculca a los sacerdotes que, además de la enseñanza diaria del Catecismo en las Escuelas, le expliquen los domingos en la iglesia. Prohíbe entrar en los templos de los herejes para asistir a su culto, oír sus prédicas y presenciar sus ceremonias religiosas. Prohíbe leer los libros de herejes, cuando tratan de religión. *De Episcopis*. Se establece disciplina particular en la elección de los Obispos, basada en el Decreto que dió en 19 de Mayo de 1866 la S. C. de *Propaganda Fide* para Australia. *De Vicariis foraneis. De Consultoribus Dioecesanis*. Hace las veces del Cabildo y tienen mayores facultades. Intervienen en la elección de los Obispos y son inamovibles

por tres años. Deben ser seis, o a lo menos cuatro, en cada Obispado: en caso de necesidad podrán ser dos solos. *De Rectoribus inamovilibus*. Se establece que en todas las Diócesis de cada cinco Párrocos sea uno inamovible. Nunca dejará de haber tres Párrocos inamovibles en cada Diócesis. Intervienen en la elección de los Obispos. *De Examinatoribus Synodalibus*. Serán lo menos tres los Examinadores sinodales de cada Obispado. *De Concursu*. Excepto la primera vez, serán provistas siempre por concurso todas las Parroquias que tengan el derecho de tener Párroco inamovible. *De Seminariis Diocesanis*. Se ordena la creación de pequeños Seminarios. Se recomienda el Seminario mayor de Sydney. Se expresa el deseo vehemente de establecer en Roma un Seminario de Australia. *De Institutis Religiosis Virorum. De Monialibus et De Institutis mulierum. De Sacramentis in genere. De Baptismo. De Confirmatione. De Sacrificio Missae. De Eucharistiae Sacramento. De Sacramento Poenitentiae. De Sacramento Extremae Unctionis. De Matrimonio. De Vita et Honestate Missionariorum. De Uniformitate Disciplinae. De Propaganda Fide inter aboriginales. De Jejunio. Decreta de defunctorum cura. De Educatione primaria seu elementari. De Scholis intermediis. De Educatione Universitaria. De Foro Ecclesiastico. De litibus evitandis. De Archivis constituendis. De Bonis ecclesiasticis.*

Van al fin del Concilio Plenario los siguientes Apéndices: Apéndice I. Las Constituciones Apostólicas, Dogmáticas, *De Fide y De Ecclesia*, publicadas por Pío IX en el Concilio Ecuménico del Vaticano. Comienza la primera, *Dei Filius*, y la segunda, *Pastor oeternus...* Apéndice II. Constitución Apostólica de León XIII, que comienza: *Romanos Pontífices*, publicada en 4 de Mayo de 1881. Deslinda las atribuciones de los ordinarios, respecto a los Párrocos Regulares, y determina los privilegios de éstos.—Apéndice III. Instrucción de la S. C. de *Propaganda Fide*, dada en 19 de Mayo de 1866, acerca de la elección de los Obispos en Australia. Copia otra Instrucción de la citada S. Congregación, que trata de los informes para la creación de Obispados, Prefecturas y Vicariatos Apostólicos.—Apéndice IV. Instrucción dada en 24 de Noviembre de 1875 por la Misma S. Congregación a los Obispos de Estados Unidos de la América del Norte, sobre Escuelas públicas.—Apéndice V. Relaciones del Estado de las Misiones de autóctonos. 1. La Misión de los PP. Benedictinos espa-

ños de Nueva Nursia. 2. Misión de los PP. Jesuítas en Rapid Creek, cerca de Palmerston, en el territorio Norte de la Australia meridional.—Apéndice VI. Cartas sinódicas del Concilio Plenario. 1. Carta al Sumo Pontífice León XIII. 2. Contestación del Sumo Pontífice. 3. Carta a los Obispos de Alemania. 4. Contestación de éstos. 5. Carta a los Obispos de Estados Unidos de la América del Norte. 6. Contestación de éstos. 7. Carta a los Obispos de las provincias del Imperio Chino. 8. Contestaciones de algunos de éstos. 9. Carta a los Obispos de Irlanda.—Apéndice VII. Formulario del Inventario y de la Relación del Estado de la Parroquia, que deberá presentarse al Obispo en la Visita Diocesana.

Remitidos a la *S. Congregación de Propaganda Fide* las Actas y Decretos del primer Concilio Plenario de Australia, y examinados por ella en los días 21 y 22 de Marzo y 4 de Abril de 1887, los aprobaba con pequeñas modificaciones y enmiendas *ex Audientia SSmi.* el día 24 de Abril del mismo año. Con esto quedaba fuertemente constituida la jerarquía y establecida sobre sólidas bases la disciplina de la Iglesia católica de Australasia.

En 11 de Junio de 1886 entregaba su alma al Criador en uno de los pueblos de su Archidiócesis de Melbourne, donde ya bastante delicado de salud estaba haciendo la Santa Visita Diocesana el Ilmo. y Reverendísimo Sr. D. Fr. J. Alipio Goold, Agustino calzado, de la provincia de Irlanda. Había nacido en la ciudad de Cork, en Irlanda, el año 1812. Fueron los autores de sus días Santiago y María Inés, de modesta posición social y muy fervorosos católicos. Desde la más tierna infancia dió nuestro Jaime Alipio pruebas inequívocas de piedad sincera y manifestó vocación decidida al Estado Religioso. Vistió el hábito de Agustino en el Noviciado de Grantstown el año de 1828, cuando cumplía los diez y seis de edad. Habiendo hecho su profesión religiosa en 1829, dispusieron los superiores que marchara a Italia para completar sus estudios literarios y científicos. Estudió Filosofía en Perusa y Viterbo, y cursó la Teología en Roma. Acababa de recibir las Ordenes sagradas en Perusa cuando, invitado por el P. Polding, que salía en 1835 para Australia, revestido del carácter de Vicario Apostólico, se embarcó con él autorizado por los superiores. Llegaron a Sydney el 14 de Septiembre de 1835 y desde entonces no ha pasado un día sin que Fr. J. Alipio ejecutara alguna obra de religión y pie-

dad. Estuvo al frente de la floreciente Misión de Campbelltown hasta que, reconocidas sus relevantes prendas y apreciados debidamente sus trabajos y sudores por la propagación y conservación de la fe católica, la Santa Sede le nombraba, en 9 de Julio de 1847, primer Obispo de Melbourne. Le consagró, en 6 de Agosto de 1848, el Sr. Polding. Cuando tomó posesión de su Obispado sólo había en él unas tres Iglesias y otros tantos Oratorios y Escuelas. A su muerte existían ya 96 Iglesias con otras tantas Capillas, más de 100 Colegios y Escuelas de Instrucción Primaria, y unas 60 Casas Parroquiales. El año de 1865 llamaba a su Diócesis a los PP. de la Compañía de Jesús y les encomendaba la segunda enseñanza y la dirección de los estudios eclesiásticos de su Diócesis. En el mismo año fundaban los Jesuitas, bajo sus auspicios, el Colegio de San Patricio en Melbourne, en 1866 las Misiones de Hawthorn y de Richmond y en 1878 el Colegio de San Francisco Javier en Kew. Hay unos 60 PP. Jesuitas en los referidos Colegios y Misiones de Melbourne.

El año de 1883 conseguía el V. Goold que se fundase en su Diócesis el Convento de Carmelitas calzados, llamado de South Melbourne. Son tres religiosos.

El año de 1868, a instancia del V. Goold y con su ayuda, fundaban los Hermanos de las Escuelas Cristianas la Casa de Melbourne E. y la de Victoria. Parade en Melbourne y en 1878 las de Santa Kilda, South Melbourne y Geelong. Son 29 los religiosos que existen.

El año de 1863 fundó la Comunidad de las Hermanas del buen Pastor en Abbotsford y el año de 1883 la de Oakleigh. Son 99 las Hermanas que hay hoy en día.

En 1883 fundaba dos Conventos de las Hermanas de la Presentación. Hay 33 religiosas.

En 1882 fundaba la Casa de las fieles Compañeras de Jesús. Hoy son 25 religiosas.

En 1884 fundó la Casa de las Hermanitas de los Pobres. Son 13 religiosas.

Amantísimo de su Orden, procuró tener siempre consigo Religiosos Agustinos. A él se le debe el que los Sres. Obispo y Coadjutor, con futura sucesión, de Sandhurst sean Agustinos. Por él tienen los Agustinos la Misión de Echuca en la citada Diócesis y a él se debe

en gran parte el que se les haya encomendado el Vicariato Apostólico de Queensland (224).

Entusiasta por todo lo que podía contribuir al esplendor de la religión, volaba a Roma en 1867 para celebrar el Centenar de San Pedro y hacer al propio tiempo la *Visita ad Sacra Apostolorum Limina*. De regreso de la Ciudad Eterna asistía al segundo Concilio provincial de Australia, que se celebró en 1869 en su Catedral de Melbourne, por haberse quemado la Metropolitana de Sydney. Apenas se había terminado el Concilio segundo provincial de Australia, cuando tornaba a la Ciudad del Tíber para asistir al Concilio Ecuménico del Vaticano. Suspendidas las Sesiones de aquella augusta asamblea, después de abierta la brecha de la Puerta Pía, volvía a Melbourne transido el corazón de dolor por los males que amenazaban a la Iglesia. Hallábase otra vez de viaje en Roma, en 1874, cuando la Silla Apostólica elevaba a su Iglesia a la categoría de Metropolitana y a él le confería la dignidad de Arzobispo Metropolitano de la nueva provincia eclesiástica de Melbourne.

El año de 1877 pasaba a mejor vida su íntimo amigo y compañero inseparable el V Arzobispo de Sydney Sr. Polding, y desde entonces comenzó a resentirse la salud de nuestro buen Goold. Habían venido juntos a Australia, y por espacio de cuarenta años habían promovido con admirable celo los progresos del Catolicismo en aquel continente. El sucesor de Polding en la Archidiócesis de Sydney, Rvdmo. R. Beda Vaughan, O. S. B., moría también en 18 de Agosto de 1883, y con esta nueva muerte recibió un nuevo golpe el sensible y noble corazón del V. Goold, pues también el difunto era muy su amigo. Se reputaba solo en este mundo porque habían muerto sus compañeros: los primitivos misioneros de Australia.

Infatigable el V. Goold, cuando se trataba de hacer algo útil a la Iglesia, celebraba en 20 de Mayo de 1885 el primer Concilio provincial de su provincia eclesiástica de Melbourne.

Al celebrarse en Noviembre de 1885 el Primer Concilio Plenario de Australasia no pudo ya asistir personalmente, impedido por los achaques de su ancianidad; pero cumplió con su deber enviando un Procurador.

(224) Véase la nota de la página 207.

Cuando en 11 de Junio de 1886 el V. J. A. Goold, agobiado por los sufrimientos y por los años, pagaba el último tributo a la naturaleza cerrando los ojos a la luz de este mundo, tenía la dulce satisfacción de dejar su amada Iglesia de Australia en estado de perfecta virilidad e íntima y estrechamente adherida a la Santa Iglesia Romana, maestra infalible de la verdad. El anuncio de su muerte causó triste impresión en todas las colonias de Australia, porque era universalmente querido y respetado por su ardiente caridad, profunda humildad y edificante piedad.

Para concluir, diremos que el V. Goold era excelente Teólogo, profundo Filósofo y admirable Economista. A su notable previsión se debe el que hoy cuenten las Iglesias de Melbourne, Ballarat, Sandhursts y algunas otras con fondos para el sostenimiento del Clero y Culto, de los Centros de Enseñanza y del Profesorado. Nada hizo en el mundo que no fuera por el Catolicismo y para el Catolicismo. Si Polding fué el Canonista de la Iglesia Católica de Australia, Goold fué su Teólogo y Economista. Estos dos religiosos deben ser tenidos por los principales Apóstoles de Australia y por los verdaderos organizadores de su Iglesia. Ambos fueron muy virtuosos, sabios y en extremo laboriosos; podemos, pues, creer piadosamente que están unidos en el cielo, gozando el eterno galardón debido a sus pasmosas virtudes; así como lo estuvieron en la tierra, trabajando sin descanso ni tregua por la Gloria de Dios, el incremento de su Iglesia y el bien de todos los hombres.

Defiriendo a los deseos del primer Concilio Plenario de Australasia, celebrado en 1885, N. Stmo. Padre el Papa León XIII elevaba, en 10 de Mayo de 1887, a la categoría de Metropolitanas las Iglesias Catedrales de Adelayda y Brisbane en Australia, y la de Wellington en Nueva Zelanda; y creaba las nuevas Diócesis de Grafton (225),

(225) Erigida el 5 de Mayo de 1887 con el nombre de Diócesis de Craf-ton, y en Decreto de 7 de Junio de 1900 tomó el nombre de Sismore, que es el que lleva en la actualidad. La superficie es de once millas cuadradas con una población de 80.000 habitantes; de éstos, son católicos 26.000. Está dividida en 16 distritos y hay 63 iglesias regentadas por 23 sacerdotes seculares, 44 sacerdotes religiosos, tres hermanos y 120 religiosas.

Wilcania (226), Sale (227) y Port Augusta (228) en Australia, y la de Christchurch en Nueva Zelanda (229). En el mismo año se creaban los Vicariatos Apostólicos de Kimberley y de Queensland para la conversión de los aborígenes de Australia. Se proyectaba que el uno abarcase todo el territorio de los Obispos de Perth y Puerto Victoria, encomendándolos a los PP. Jesuitas (230), y el otro todo el territorio del Arzobispado de Brisbane, del Obispado de Rockhampton y del V. A. de Cooktown, encomendándole a los PP. Agustinos españoles de Filipinas (231). Se quería que los Vicarios sólo tuviesen jurisdicción sobre los aborígenes. Parece que se abandonó la idea de nombrar Vicarios Apostólicos, por temor a que surgieran cuestiones entre ellos y los Prelados Ordinarios del territorio. También se creaba entonces el Vicariato Apostólico de Islas Fiji.

El año de 1888 S. S. concedía la dignidad de Metropolitana a la

(226) Habitantes 90.000; siendo de éstos, 20.141 católicos. Está dividida en 12 distritos y hay 29 iglesias y capillas administradas por 19 sacerdotes seculares y 157 religiosos. Hay 39 escuelas católicas.

(227) Hay unos 73.507 habitantes y, de éstos, 14.700 católicos. Está dividida en nueve distritos, en los que hay 50 iglesias o capillas y 11 escuelas católicas. Administran las Parroquias 21 sacerdotes seculares. Hay 37 religiosas.

(228) Hay 45.000 habitantes; siendo de éstos, 12.653 católicos. Dividida en 11 distritos, administrados por 15 sacerdotes seculares y 24 del clero regular. Hay 44 religiosas, 37 iglesias y 14 escuelas católicas.

(229) Confiada su administración a los PP. Maristas. Hay unos 140.000 habitantes, y de éstos, 30.000 católicos. Está erigida en 21 distritos, administrados por 19 sacerdotes seculares, 26 sacerdotes regulares y diez hermanos. Hay 238 religiosas, dos pensionistas, 35 escuelas y 60 escuelas y capillas.

(230) Administrado actualmente por los PP. Benedictinos de la Abadía de Nueva-Nursin. Hay cuatro sacerdotes, nueve hermanos y 11 religiosas. Comprende una extensión de 120.000 millas cuadradas. En 1910 había unos 5.000 católicos.

(231) La causa de no haberse hecho cargo nuestra amada provincia del Vicariato de Queensland nos la insinúa nuestro autor al decir «que se quería que los vicarios sólo tuviesen jurisdicción sobre los aborígenes..... y por temor—y ésta, según nuestro parecer, fué la principal—a que surgieran cuestiones entre ellos y los Prelados Ordinarios del territorio», porque un territorio enclavado en dos Diócesis y un Vicariato apostólico, tenía forzosamente que ser origen de muchos disgustos y sinsabores por el choque forzoso entre diferentes Autoridades eclesiásticas.

Iglesia Episcopal de Hobart-Town, en Tasmania, y nombraba Arzobispo al que estaba de Obispo de la Diócesis. En Junio de 1889 imponía el Palió al Arzobispo-Obispo de Hobart-Town el Emmo. Cardenal Morán, Arzobispo de Sydney.

Actualmente la jerarquía católica de la Australasia está constituida del modo siguiente. N. S^{to}m. Padre León XIII, Supremo Jerarca de la Iglesia Católica. *Provincia eclesiástica de Sydney*: Metropolitano, Emmo. Sr. Cardenal Morán, Arzobispo de Sydney. Sufragáneos: los Obispos de Maitland, Goulbourne, Armidale, Bathurst, Wilcania, Grafton y el Obispo titular de Antifalle, Obispo auxiliar de Sydney. *Provincia eclesiástica de Melbourne*: Metropolitano, el Arzobispo de Melbourne. Sufragáneos: los Obispos de Sandhurst, Ballarat, Sale y el titular de Ceramis, que es Coadjutor de Sandhurst. *Provincia eclesiástica de Tasmania*: Metropolitano, el Arzobispo-Obispo de Hobart-Town. No tiene sufragáneos. *Provincia eclesiástica de Adelayda*: Metropolitano, el Arzobispo de Adelayda. Sufragáneos: los Obispos de Port Victoria, Perth y Port Augusta. *Provincia eclesiástica de Brisbane*: Metropolitano, el Arzobispo de Brisbane. Sufragáneos: los Obispos de Rockhampton y titular de Maximianópolis, V. A. de Cooktown. *Provincia eclesiástica de Nueva Zelanda*: Metropolitano, el Arzobispo de Wellington. Sufragáneos: los Obispos de Dunedin, Auckland y Christchurch. *Inmediatamente sujetos a la Silla Apostólica*: El Obispo titular de Olympus, Vicario Apostólico de la Oceanía central y Administrador del V. A. de las Islas de los Navegantes (a) Samoa. El Obispo titular de Abila, V. A. de Nueva Caledonia. El Obispo titular de Abidos, V. A. de Islas Fiji (a) Viti. El Obispo titular de Pentacomia, V. A. de la Melanesia y Administrador del V. A. de la Micronesia. El Obispo titular de Magara, V. A. de Tahití (232).

(232) Las Sedes episcopales de Adelayda, Brisbane y Hobart, fueron erigidas en metropolitanas en 1888.

En 1898 se creaba la Sede episcopal e Heraldton a petición del Sínodo plenario, que tuvo lugar en 1895.

El último Sínodo plenario habido en Australia se verificó en 1905, habiéndole precedido los dos Congresos católicos de 1900 en la Ciudad de Sydney y 1904 en Melbourne. En aquella época la iglesia católica, en Nueva Zelanda, estaba representada por seis Arzobispos, uno de ellos Mrg. Moran,

Hay en Australasia Religiosos Agustinos, Benedictinos, Carmelitas calzados, Capuchinos, Franciscanos, Jesuítas, HH. de las Escuelas Cristianas, HH. Maristas, HH. de San Patricio, HH. CC. Irlandeses, HH. del Sagrado Corazón, PP. del Sagrado Corazón (a) Picpus, PP. del S. C. (a) Issoudum, Pasionistas, Maristas, Paúles y Redentoristas. Hay monjas Benedictinas, Dominicas, Ursulinas y de la Presentación, HH. del buen Samaritano, de la Caridad, de la Misericordia, de San José y del Sagrado Corazón, de Nuestra Señora del Sagrado Corazón, Carmelitas, de Santa Brígida, de San José, de San José de la Aparición, de Ntra. Sra. de las Misiones y de la Oceanía, de San José de Nazaret, del buen Pastor, de la Misericordia (de Irlanda), Terciarias Maristas, de Sta. Catalina de Sena, Fieles compañeras de Jesús, Religiosas del S. C. de Jesús, Pobres Claras y Hermanitas de los pobres. Todos estos religiosos y religiosas consagran su existencia a las Misiones y enseñanza de los pobres.

Los católicos de Australasia demuestran ser verdaderos creyentes, armonizando sus acciones con su fe, viviendo unidos en caridad y obedeciendo a sus pastores.

(Continuará).

revestido con la púrpura cardenalicia, y 15 Obispos, dos de ellos coadjutores, un abad mitrado *vere nullius* y un vicario apostólico; veintitrés preladados que ejercían la jurisdicción episcopal.

NOTICIARIO GEOGRAFICO

EUROPA

Un nuevo Canal en Rusia.—El nuevo Canal proyectado en Rusia, llamado Canal de Manitch, tiene por objeto unir el Mar de Azof con el Caspio, a través de las estepas del Cáucaso Norte. En la mayor parte de su longitud utilizará el curso del río Manitch, en el que se han construído varias presas para hacerlo navegable, como la de Vasselovo, de 1.600 metros de longitud. Esta presa forma un lago artificial de 110 kilómetros de ancho por 600 a 5.000 kilómetros de largo, y aun será agrandado el dique para elevar a dos metros más las aguas del Manitch.

Terrenos ganados al mar en Alemania.—En la provincia de Holstein, en Alemania, han sido ganadas al mar 550 hectáreas de terreno, constituyendo un «polder», al cual se ha dado el nombre de «Hermann Goering». La obra se ha llevado a cabo mediante la construcción de un dique, y se piensan obtener, por el mismo procedimiento, 35.000 hectáreas más.

Electrificación de vías férreas francesas.—Con la electrificación del trayecto de Vierzon a Brives, la red francesa de P. O. posee ya 1.285 kilómetros provistos de esta mejora, y el tráfico de estos kilómetros electrificados representa el 40 por 100 de todo el tonelaje arrastrado por el total de la red. La cantidad de carbón ahorrada en las líneas de tracción eléctrica es de 455.000 toneladas.

Una nueva ciudad italiana.—Una nueva ciudad italiana, denominada Fertilia, ha surgido en Cerdeña, en el centro de un plano de

cultivo de 4.000 hectáreas. Se han emprendido inmensos trabajos en las provincias de Cagliari, Nuorro y Sassari, en la citada isla, para poner en cultivo 93.000 hectáreas, o sea el 1/16 de la isla, y como ésta está cubierta en gran parte por montañas, significa la anterior proporción, en realidad, el 1/8 del suelo cultivable.

Ascensor para buques en un Canal alemán.—En el «Hohenzollern-Kanal», cerca de Eberswalde, se ha construído un aparato elevador de buques, ya que para el tráfico del Canal (que alcanza 2.340.000 toneladas por año) no bastaban las cuatro esclusas que salvaban un desnivel de 37 metros, tardando en ser atravesadas por los buques por los menos dos horas. Algunos buques tenían que esperar 20 horas hasta entrar en las esclusas, debido al embotellamiento del tráfico. En la actualidad, un recipiente de 85 metros de largo, 12 de ancho y 37 de alto, eleva y baja a las embarcaciones en menos de diez minutos. La caja movable está suspendida de 256 cables.

El puerto de Southampton.—En 1927 se trazó un vasto programa para el engrandecimiento del puerto inglés de Southampton, a cuyas obras de inauguración, en Julio de 1933, asistieron los Reyes de Inglaterra. En la pasada primavera ya se han señalado algunos hechos importantes que revelan el auge que toma este puerto: la Compañía «Cunard White Star» ha desplazado de Liverpool a Southampton, el puerto fin de línea, de sus dos paquebotes «Georgio» y «Britannic»; la «Compagnie Générale Transatlantique» ha trasladado también a dicho punto, desde Plymouth, la escala de sus naves, y recuérdese que también fué Southampton el primer puerto inglés que tocó el gigantesco «Normandie». El puerto posee en la actualidad 25 hectáreas de dársenas, 10 kilómetros y medio de muelles, 80 kilómetros de vía férrea y siete diques secos, entre los cuales uno, el «The King Georges V», es el único en el mundo en donde pueden ser reparados el «Normandie y el Queen Mary».

El primer funicular aéreo polaco.—En el balneario de Zakopane (Alto Tatra) va a inaugurar Polonia su primer ferrocarril suspendido, que unirá este punto con el campo de esquíaje de Kasprowy, a 1.988 metros de altura. A partir del citado balneario, y a los dos kilómetros,

habrá una primera estación, Kusnice, a 1.014 metros de altura; luego sigue la de Mystenickie Turnie, a 1.354 metros de altura y, por fin, Kasprowy. Los vagones, capaces para 30 viajeros, marcharán a una velocidad de cinco metros por segundo.

Un nuevo puente sobre el Elba.—En Alemania se ha inaugurado en el mes de Abril último un nuevo puente sobre el Elba, en Doemitz a unos 90 kilómetros al S.E. de Hamburgo). Tiene este puente un gran significado económico-político, por representar el trayecto más corto y rápido entre las comarcas del Báltico y la zona de gran industria occidental de Alemania, así como de Holanda. La necesidad de este puente se deduce del hecho de que entre Hamburgo y Tangermunde, es decir, en 230 kilómetros del curso del Elba, no existía hasta ahora puente alguno de gran tráfico.

Nuevos refugios alpinos yugoeslavos.—A 1.700 metros de altura, casi en la cima del Monte Kopaonik (que tiene 2.080), el Club Alpino Serbio ha inaugurado recientemente un refugio para esquiadores. El edificio, situado en medio del magnífico campo de esquí, está provisto de todas las comodidades y cuenta con 120 camas. Otro refugio se ha construído, por cuenta del Club Alpino Croata, sobre el Monte Vagnj, a 1.165 metros de altura, en la Cadena de los Alpes Dináricos. Este refugio dista 61 kilómetros de Spalato y 26 de Livno.

El perro de tiro en el Extremo Norte soviético.—Nadie ignora la importancia que el perro tiene en el Norte ruso, no ya como animal de arrastre, sino como auxiliar del pastor de renos. Un censo ya algo antiguo, de 1926-1927, señaló en los trece círculos del Extremo Norte la existencia de 102.350 perros. Los perros de tiro están concentrados, sobre todo, en los círculos de Kamtchatka (el 65'5 por 100 del total), de Kolyma (7'7) y Nikolaievsk (6'1). Los de caza, en los círculos de Tobolsk (45'4), Krasnoiarsk (19'6) y Kamtchatka (10'3). Los de pastor, en los Tobolsk (47'3), Krasnoiarsk (14'6) y Arkángel (11). La mayoría de los perros de tiro sirven con amos rusos, koriakos, tchouktches, kamchadales o yakutos; los de caza, con los tunguses u ostiakos, y los de pastor, con zyrianos. El perro de tiro ha de estar bien alimentado, necesitando por lo menos dos kilogramos de carne por día.

ASIA

Investigaciones alemanas en el Extremo Oriente.—El Profesor Wissmann, que en el otoño de 1931 fué nombrado Profesor de Geografía en la Universidad Nacional Central de Nanking, ha realizado numerosas expediciones en Asia Oriental. A principios de 1932 visitó la Mongolia interior, hasta cerca de Hatin Sumu. En el verano del mismo año recorrió la cuenca del Wei-Ho, al N. de Hsingan. En el verano de 1933 visitó Hankau, Kwei-Kiang, terminando en Cantón. En Octubre de 1934 realizó, con su colega chino Profesor K. C. Huang y tres auxiliares, un viaje a Junnan, por la cuenca del Río Rojo, Mekong y frontera birmana.

El desarrollo de la Aviación japonesa.—A finales del presente año de 1936 funcionarán en el Japón trece líneas aéreas nuevas, de las cuales las más importantes serán las siguientes: Tokio-Islas Palaos (4.180 kilómetros, con duración en el trayecto de 28 horas); Tokio-Sapporo (en la isla Hokkaido) (588 kilómetros, con seis horas de trayecto); Fukuka-Dairen (1.183 kilómetros, en seis horas y media). Otra línea unirá las ciudades de Osaka, Nagany, Kotsi, Ubé, Ranan (Corea) y Tokio y, finalmente, habrá otra circular por los puertos de la isla de Kiu-Siu (la isla Sur del archipiélago principal nipón). Para estos servicios están en construcción dos nuevos grandes aerodromos.

La expedición alemana al Himalaya.—La Sociedad alemana para la conquista del Himalaya ha decidido enviar una misión integrada por cuatro alpinistas alemanes, bajo la dirección de Bauer, Wier, Gepp y Goener, que intentará escalar la montaña. El Jefe de Deportes del Reich (Osten) y los Jefes de las Misiones alemanas del Himalaya (Bechtold y Bauer) han donado un trofeo denominado «Deutsche Stiftung», para la conquista del Himalaya.

Desarrollo de las vías férreas en el Manchukuo.—En los últimos meses el nuevo Estado de Manchukuo, siguiendo su ritmo acelerado de construcción de nuevos ferrocarriles, acaba de tender 809 kilómetros de riel, repartidos del siguiente modo: 69 en el trozo Hsin-lin-tun a Hsintchian; 68 entre Hsintchiu y Ye-Tcheu; 136 entre Me-Ho y

Tungkhua; 112 entre Tunghud y Tchian; 174 entre Tapingchuan y Lupei; 91 entre Noho y Nontchiang; 165 entre Mishan y Hulin; 86 entre Linku y Poli; 131 entre Solun y Nanhsangan. Con estas nuevas construcciones el Manchukuo posee en total 8.799 kilómetros de vías.

Misión a la Arabia Central.—El Coronel Etherton, que ya en 1933 tomó parte en una expedición aérea de reconocimiento del Everest, ha partido recientemente de Londres para unirse en Djeddah con Philby, explorador de Arabia. Ambos investigadores piensan dirigirse a Saudi, en el corazón de la Península arábiga, con objeto de estudiar los medios de transporte, posible trazado de nuevas rutas, instalación de campos de aterrizaje para aviones, etc.

La conquista del Monte Kabru.—De Bombay comunican que dos montañeros, C. R. Cook y G. Schobert han realizado por vez primera la ascensión completa del Monte Kabru, de 7.316 metros de altura, perteneciente a la cadena del Himalaya en la región de Sikkim. Ambos exploradores partieron de Darjeeling, y por Sukiapotro y Tongli atravesaron el valle del Rathong y sobre las morrenas del glaciar Kabru, a 4.700 metros de altura, establecieron el primer campamento. El quinto campo fué establecido a 6.400 y el último a 6.850. El frío y el enrarecimiento del aire hicieron muy penosa la última etapa; la cúspide del monte sólo pudo ser alcanzada por Cook, y Schobert pudo llegar únicamente a 150 metros de distancia de la misma. Ambos tenían las manos heladas.

Modificaciones administrativas en la India.—En la India acaban de ser creadas dos nuevas provincias, la de Sind, al Norte de Gombay, fronteriza con Beluchistán, y la de Orissa, al Sur de Calcuta, sobre las orillas del Golfo de Bengala.

El tráfico en el Canal de Suez en 1935.—Durante el pasado año de 1935 los buques que han cruzado el Canal de Suez representan un tonelaje de 32.811 toneladas, contra 31.751 en 1934 y 30.677 en 1933. El 48 por 100 de este tonelaje estuvo representado por buques con bandera inglesa, y en segundo lugar fueron los buques italianos, con

el 18'5 por 100. Este elevado porcentaje italiano es debido, fácil es suponerlo, por las necesidades de su empresa en Abisinia. En cambio, el tráfico en el Canal de Panamá ha decaído: en 1934 lo cruzaron 5.342 buques con 28.970.590 toneladas, y en 1935, 5.052, con 26.796.705 toneladas.

AFRICA

La población de Argelia.—El censo cerrado en 8 de Marzo de este año da las siguientes cifras de población para Argelia: Departamento de Argel, 2.220.942 (aumento en relación con 1931, 162.971). Departamento de Orán, 1.594.796 (aumento, 158.135). Departamento de Constantina, 2.727.882 (aumento, 243.681). Territorio de Ain-Sefra, 193.011 (aumento, 17.417). Territorio de Ghardaia, 165.452 (aumento, 21.116). Territorio de Tuggurt, 243.360 (aumento, 18.813). Territorio de Oasis saharianos, 38.606 (aumento, 8.465). Población total de Argelia: 7.184.049, con un aumento en relación con 1931 de 630.598 (coeficiente de crecimiento, 9'62).

Viajes del Doctor Monod en el Sahara.—Desde Marzo de 1934 a Junio de 1935, el explorador francés Doctor Monod ha realizado una serie de investigaciones por el Sahara Occidental francés, recorriendo la ruta que va desde St. Louis, en la desembocadura del Senegal, comarcas de Adrar y Tagant, en Mauritania, hasta la frontera del Territorio Sur del Senegal. El Doctor Monod, en el curso de su viaje, ha realizado interesantes estudios geológicos, climáticos, biogeográficos, etnográficos y prehistóricos.

Francia y sus pistas coloniales.—En la actualidad, la red de carreteras o pistas automovilistas que Francia ha cruzado su territorio del Sahara Occidental está compuesta por seis grandes ramas, tres en dirección N.S. y tres de E. a O. Las primeras son: la de Tinduf-Bir Moghreïn-Atar, terminada en 1934; la de Tabelbala-Bu Bornus-Chenachan-Chegga-Mreiti-Ageraktem-Taodenni-Arauan, construída de 1934 a 1935, y la de Tinduf-Mreiti-Ualata, terminada en el presente año. Las tres transversales son: la de Tabelbala-Tinduf-Gulimin (1934); la de Tinduf-Bel Reza'm-Chegga (1934), y la de Atar-

Chegga (1935). Las carreteras están perfectamente acondicionadas para el tráfico automovilístico, admitiendo incluso el paso de camiones hasta de seis toneladas de carga.

AMÉRICA

El censo de extranjeros en los Estados Unidos.—Comentando la disminución progresiva del número de inmigrantes en los Estados Unidos, se ha publicado recientemente una estadística de los extranjeros que residen en la Unión, bien entendido que las cifras se refieren a personas nacidas fuera de los Estados Unidos. Europeos: a) Ingleses, 2.146.842, de ellos 744.810 irlandeses (sólo en Boston viven 43.932 irlandeses).—b) Alemanes, 1.608.814 (Chicago cuenta con 11.366 alemanes).—c) Escandinavos, 1.022.576 (daneses, 179.474; noruegos, 347.852; suecos, 595.250).—d) Italianos, 1.790.429 (de ellos, 629.322 en el Estado de Nueva York).—Americanos: a) Canadienses, 1.278.421, concentrados casi todos en la frontera.—b) Mejicanos, 640.741 (de ellos, sólo 23.743 de raza blanca y el resto indios).—Asiáticos: a) Chinos, 74.954 (nacidos en China, 44.086. La mitad de la población china se concentra en el Estado de California).—b) Japoneses, 138.834, también la mayoría en California y otros Estados del Pacífico.—c) Filipinas, 45.208 (sin contar cerca de 64.000 establecidos en Hawaii). Añádanse a estas cifras 4.228.029 judíos, tan concentrados en las grandes ciudades, que en Nueva York, por cada tres ciudadanos, uno es israelita.

Exploraciones en la selva brasileña.—El investigador R. Maak ha realizado una expedición en la selva brasileña del N.O. del Estado de Paraná. Partió el explorador de Tibagy, marchando sobre Fachinal de Sao Sebastiao, Londrina-Roland y de aquí a las fuentes del río Keller y del Ivahy, siguiendo el curso de este río hasta la desembocadura en el Paraná y terminando en Porto Guayra, en la frontera brasileño-paraguaya. En el viaje se hicieron levantamientos cartográficos en una extensión de 2.400 kilómetros cuadrados.

Una nueva base aérea americana.—Norteamérica va a establecer una nueva base aérea en la isla de Wake, a 5.000 millas de la costa

californiana y a 1.500 de todo lugar habitado. Será necesario transportar a este trozo de roca la tierra arable necesaria para poder asegurar en ella algún cultivo, ya que antes de la ocupación es completamente estéril.

Problemas del tráfico en Nueva York.—El Municipio de Nueva York ha decidido la construcción de un túnel para automóviles que una la punta extrema de Manhattan a Brooklyn. Será éste el cuarto y más largo de los túneles construídos por el Municipio neoyorquino. El túnel comprenderá dos carreteras, con dos direcciones cada una, y estará terminado dentro de tres años. Los gastos se calculan en sesenta millones de dólares.

La aviación y las Misiones católicas.—El P. Schulte y Mons. Gabriel Breynat, este último Obispo Vicario apostólico de Mackenzie, se han entrevistado recientemente en Roma con S. S. el Papa. El Padre Schulte, que es un entusiasta de la aviación, animado por el Santo Padre, intenta, con ayuda de un aeroplano, recorrer los vicariatos de la Bahía de Hudson y del Keewatin. Aprovechará este viaje para aprovisionar los puestos más aislados por los hielos, y para filmar algunas escenas de la vida de indios y esquimales.

OCEANIA

Investigaciones en Nuevas Hébridas.—El explorador francés M. Aubert de la Rue de quien ya hemos dado noticias en un número anterior, ha explorado en el curso de las últimas semanas las islas de Espi, Pentecostés y Ambryn, habiendo estudiado en detalle el Monte Bembow, principal volcán activo del Archipiélago de Nuevas Hébridas. Luego se ha dirigido al grupo Sur para estudiar la isla de Erromango.

TIERRAS POLARES

Exploración polar aérea.—Los aviadores rusos Vodopianov (que alcanzó celebridad con ocasión del salvamento que hizo de los naufragos del «Cheliuskin») y Makhotklin, pilotando dos aviones especial-

mente equipados para vuelos polares, han salido en los primeros días del pasado Abril para la Tierra de Francisco José, vía Arkángel y Nueva Zembla. Detenido por un tiempo borrascoso, Makhokin tuvo que regresar a su base, y el segundo explorador, Vodopianov, ha tenido a las autoridades inquietas por su suerte durante algunos días.

GENERALIDADES

La flota mercante mundial.—He aquí, a fines del pasado año, el total de la flota mercante de las doce naciones marítimas más importantes: Inglaterra, 1.779 buques con 11.823.000 toneladas; España, 912 buques y 5.437.000 toneladas; Japón, 498 buques y 2.799.000 toneladas; Alemania, 341 buques y 2.303.000 toneladas; Italia, 320 buques y 2.156.000 toneladas; Grecia, 308 buques y 1.363.000 toneladas; Francia, 306 buques y 2.432.000 toneladas; Noruega, 263 buques y 1.256.000 toneladas; Holanda, 231 buques y 1.588.000 toneladas; Estados Unidos, 130 buques y 601.000 toneladas; Suecia, 106 buques y 554 toneladas; Dinamarca, 69 buques y 337.000 toneladas. De este total de 5.263 buques, 2.036 son de pasajeros y 3.227 de carga. El número de buques en 1914 era de 4.673.

El tráfico de pasajeros en el Atlántico.—El tráfico de pasajeros que han utilizado las líneas del Atlántico ha señalado, a partir de 1931, un decrecimiento, y últimamente una nueva elevación. Cruzaron el Atlántico: en 1931, 685.000 pasajeros; en 1932, 643.000; en 1933, 468.000; en 1934, 462.000; en 1935, 498.000. A la cabeza han ido los buques ingleses, con 216.000 pasajeros en 1935, seguidos por los alemanes, con 129.000, y por los franceses, con 54.000. El tráfico en las líneas americanas ha bajado, en cambio, de 49.000 en 1934 a 46.000 en 1935. El resto del tráfico se lo reparten buques suecos, holandeses, daneses, polacos e italianos.

Recientes hazañas aéreas.—He aquí algunas nuevas marcas batidas recientemente en el dominio del aire: En Octubre de 1935, el Teniente aviador americano Ginnis ha cubierto la distancia que hay entre la ciudad de Panamá y Alameda, o sean 6.500 kilómetros, en 31 horas y 53 minutos, o sea una media horaria de 200 kilómetros

El vuelo se hizo con cuatro pasajeros. André Japy ha hecho el trayecto París-Orán y vuelta (3.050 kms.) en un mismo día, empleando 16 horas y 24 minutos, o sea una velocidad de 185'760 kilómetros. La aviadora neozelandesa Joan Batten, de 25 años, ha atravesado el 13 de Noviembre de 1935 el Atlántico de Dakar a Natal (3.200 kilómetros) en 14 horas 17 minutos, con una velocidad de 224 kilómetros. Este trayecto lo cubren normalmente los aparatos de 16 a 18 horas. Pero el record de velocidad femenino lo ha batido Maryse Hilsz, con 277 kilómetros a la hora (de Buc a Cannes, 689 kilómetros, en dos horas y 29 minutos). Por último, la mayor distancia recorrida sobre un planeador la ha efectuado el alemán Luis Hoffmann, salvando 500 kilómetros.

JOSÉ GAVIRA.



ACTAS DE LAS SESIONES

SESIÓN PÚBLICA

Del día 23 de Marzo de 1936.

CONFERENCIA DEL EXCMO. SR. JEAN FLORESCU, MINISTRO PLENIPOTENCIARIO DE RUMANIA, SOBRE EL TEMA «LA ROUMANIE PITTORESQUE».

Presidió el de la Sociedad, Excmo. Sr. D. Luis Rodríguez de Viguri, a quien acompañaban en la mesa presidencial los Embajadores de Brasil y Chile, Excmos. Sres. D. Alcibiades Pençanha y D. Aurelio Núñez Morgado; Ministros del Perú, Santo Domingo, Suiza, Turquía, Uruguay y Yugoslavia; Consejero y Agregado comercial de Rumania, Sres. Zanescu y Helfant, y Bibliotecario y Secretario general de la Sociedad, Sres. Merino y Torroja.

La conferencia, ilustrada con buen número de proyecciones, fué muy aplaudida por el público que ocupaba el salón.

De todo lo que, como Secretario general, certifico.—*José María Torroja.*

REUNIÓN DE SOCIOS

Celebrada el día 30 de Marzo de 1936.

Bajo la presidencia del Excmo. Sr. D. Luis Rodríguez de Viguri, y asistiendo gran número de socios, se abrió la sesión a las diez y ocho horas cuarenta y cinco minutos, leyéndose y aprobándose el acta de la anterior, fecha 9 del mismo mes.

El Secretario general da cuenta de haber recibido dos telegramas, de los socios holandeses Sres. Wattel y Begeer, felicitando a la Sociedad por el 60 aniversario de su fundación, que fué el día 27 del co-

rriente mes. Con este motivo, el Secretario general dió cuenta de la correspondencia que con dichos señores había mantenido, en la que se muestran dispuestos a hacer personalmente, y quizá acompañados de algunos otros compatriotas suyos, entrega, en la fecha que al efecto se fijara y que podría ser, por ejemplo, la del 25 de Mayo, lunes, de un mensaje de salutación. Tras un amplio cambio de impresiones, en que intervinieron varios señores socios, se decidió agradecer el ofrecimiento; pero declinando la celebración de la sesión solemne, por aconsejarlo así las actuales condiciones políticas, no sólo de España, sino también de los restantes países a quienes para acto de tal naturaleza había que invitar, como en otras ocasiones análogas se había hecho. En este sentido, escribiría el propio señor Presidente a los Sres. Wattel y Begeer.

Se procede a votar, y admitir por unanimidad, a los Sres. García Mansilla, Marañón y Herbette como Socios de Honor, y al Sr. García Figueras como Socio de Número.

Se presentan, en el último concepto, a los Sres. D. Alfonso Suárez, Guanes, Abogado, y D. Daniel Gibils, Alumno de la Escuela de Ingenieros Agrónomos; seguirán los trámites reglamentarios.

Ruega el Secretario que suscribe que todos los señores socios se interesen por el ingreso de nuevos socios, para aumentar la labor y los recursos de la Sociedad; ofrece hacerlo así el Sr. Ibáñez Martín, principalmente entre sus compañeros de Magisterio Secundario, y el Sr. Presidente le da por ello las gracias más expresivas.

El Sr. López Soler ofrece reforzar oficialmente la gestión privada que, con éxito, ha iniciado con el Jefe del Estado Mayor Central para que este alto Centro autorice al Instituto Geográfico a entregar a la Sociedad los ejemplares de una hoja de cada una de las escalas de 1/100.000, 1/25.000 y 1/10.000 del Mapa Militar, necesarios para ilustrar el trabajo de que dió cuenta en la última Reunión de Socios y que se publicará en el BOLETÍN de la Sociedad.

El Secretario general da cuenta de la invitación que el Socio de Número D. Gustavo Pittaluga ha hecho a la Sociedad para que se adhiera al III Congreso Internacional de Paludismo, que ha de celebrarse en Madrid del 12 al 18 de Octubre del corriente año, y en el que ocupa el cargo de Presidente. Se acuerda resolver conforme se solicita, ya que la materia es de gran interés para la Sociedad.

La Srta. Quirós propone que, con motivo del 60 aniversario de la fundación de la Sociedad, se publique un breve folleto que sirva de propaganda a ésta; se estudiará la propuesta.

El Sr. Presidente y la Reunión de Socios aprueban la adición a títulos de Socio de una anotación en que conste el registro de cada uno de éstos, Asimismo, a propuesta del Secretario que suscribe, se encargará un sello en seco con el emblema de la Sociedad, que habrá de estamparse en los mismos títulos.

El Sr. Merino recuerda que acaba de publicarse en la *Gaceta de Madrid* un Decreto disolviendo el Patronato del Amazonas, y creando en su lugar uno nuevo que ha de entender en la organización de las expediciones científicas que el Gobierno juzgue convenientes, en especial a las colonias españolas de Africa, y manifiesta su opinión de que en el mismo la Sociedad Geográfica ha de ocupar el puesto que por derecho le corresponde; así lo estiman los reunidos, ofreciéndose el Sr. Presidente a hacer cerca del Ministro de Instrucción Pública las correspondientes gestiones.

A continuación hace uso de la palabra el Sr. Herrera para decir que la escafandra estará completamente terminada al siguiente día, y que, por tanto, la ascensión estratosférica podrá realizarse el primero en que las condiciones atmosféricas lo permitan. El General Vives, por su parte, opina que esta opinión es un tanto aventurada, ya que de la prueba que el Sr. Herrera hizo recientemente con el referido aparato salió con visibles muestras de cansancio, por lo que piensa que habrá que someter a éste a una nueva prueba, de mayor duración y a un detenido examen médico, antes de correr inútilmente un riesgo que pudiera tener lamentables consecuencias.

El Secretario que suscribe manifiesta haber recibido la visita del General D. Juan Urbano Palma, Vicepresidente del Patronato del Archivo, Museos y Bibliotecas Militares, para dar las gracias a la Sociedad por la cooperación que a éste ha prestado nombrando Delegado suyo a D. Pedro Vives y Vich, Vocal de la Directiva de la Sociedad Geográfica Nacional.

No habiendo más asuntos que tratar, se levantó la sesión a las veinte horas quince minutos. De todo lo que, como Secretario general, certifico.—*José María Torroja.*

SESIÓN PÚBLICA

Del día 6 de Abril de 1936.

CONFERENCIA DEL ILMO. SR. D. JOSÉ ANTONIO DE SANGRÓNIZ SOBRE EL TEMA «UN VIAJE A LAS COLONIAS INGLASAS DEL AFRICA OCCIDENTAL (SIERRA LEONA, COSTA DE ORO Y NIGERIA)».

Presidió el Excmo. Sr. D. Luis Rodríguez de Viguri, a quien acompañaban en la mesa presidencial el Excmo. Sr. D. Daniel Castellanos y los Sres. Díaz Valdeparea, Merino y Torroja.

La conferencia, que fué ilustrada con proyecciones, y se publicará en el BOLETÍN de la Sociedad, fué muy aplaudida por el público que ocupaba el salón.

De todo lo que, como Secretario general, certifico.—*José María Torroja.*

REUNIÓN DE SOCIOS

Celebrada el día 20 de Abril de 1936.

Preside el Excmo. Sr. D. Luis Rodríguez de Viguri y asiste gran número de socios. Léida el acta de la sesión anterior, fecha 30 de Marzo último, es aprobada.

Se pone a votación la admisión, como Socios de Número, de los Sres. Suárez Guanes y Civils, propuestos en la sesión citada; son admitidos por unanimidad.

El Secretario general da cuenta de haberse recibido del Ministerio de Estado una comunicación, fecha 9 del corriente, en que traslada otra de la Sociedad Geográfica de París, pidiendo, para su inclusión en el «Annuaire du Bureau des Longitudes», ciertos datos referentes a la Geografía física, política y humana, que también han sido pedidos al Instituto Geográfico. Se acuerda nombrar una comisión, compuesta por los Sres. Merino y López Soler, que proponga la contestación que deba darse.

Se presenta la propuesta, firmada por los socios Sres. Barbero y Pérez Lorente, para Socio de Número a favor del R. P. Laureano M. de las Muñecas, Franciscano-Capuchino, ex Profesor de la Universidad de Cracovia y Sr. D. José Lillo Sanz, Director del Instituto

de Investigaciones Forestales; seguirán los trámites reglamentarios.

El Sr. Dantín ofrece a la Sociedad un ejemplar del cuaderno segundo del Atlas Histórico de la América Hispano-portuguesa, que acaba de publicar, en unión con D. Vicente Loriente Cancio. El Sr. Bauer ofrece, asimismo, varias publicaciones referentes a Italia y Abisinia. Todos ellos son recibidos con agrado.

Lo mismo se hace con las «Crónicas del Guayaquil antiguo», galardonadas con el premio único en el concurso abierto al efecto por el idustre Concejo municipal de la capital citada, y los dos tomos de «La patria dominicana», recopilación de D. Rafael Leónidas Trujillo Molina.

Los Sres. Revenga y Guillén presentan a la Reunión de Socios una proposición referente a un archivo fotogeográfico que pudiera organizarse por la Sociedad, a base de las fotografías de los Servicios oficiales (Aviación Militar, Instituto Geográfico, Depósito de la Guerra, etc.). Recuerda el Sr. Valdeparés que este proyecto es el mismo que expuso hace algunos años el Sr. Ascarza. Se toma en consideración.

El Sr. López Soler presenta su trabajo «Ensayo de la distribución del territorio y de la población rural de Galicia», publicado en la Revista «Las Ciencias».

No habiendo más asuntos que tratar se levantó la sesión.—De todo lo que, como Secretario general, certifico.—*José María Torroja.*

REUNIÓN DE SOCIOS

Celebrada el día 11 de Mayo de 1936.

Presidió el Excmo. Sr. D. Luis Rodríguez de Viguri, y asistió buen número de socios. Se leyó y aprobó el acta de la anterior, fecha 20 de Abril último.

El Sr. Presidente saluda al nuevo Socio de Honor, Excmo. señor D. Juan Herbette, Embajador de Francia, que asiste por primera vez a las reuniones de la Sociedad, agradeciéndole su interés por las labores de ésta y manifestando su esperanza de seguir contando con su colaboración. Ofrécela sin reservas el Sr. Herbette y se complace en saludar a los socios.

El Secretario general da lectura a una carta del Socio Honorario,

Excmo. Sr. Conde de Welczek, Embajador de Alemania, antes en Madrid y actualmente en París, quien manifiesta su sentimiento por no poder seguir de cerca, como hasta ahora, los trabajos de la Sociedad Geográfica, y felicitándose en poder seguir ostentando el preciado título de Honorario suyo. Se acuerda contestarle agradeciendo sus manifestaciones.

Del General Jefe del Estado Mayor Central se recibe un oficio contestando al de la Sociedad, fecha 6 de Abril, agradeciendo las manifestaciones que en éste se hacían, favorables a los trabajos topográficos realizados por el Cuerpo del Estado Mayor del Ejército y manifestando haber autorizado al Instituto Geográfico para que, de acuerdo con los deseos manifestados por la Sociedad, pueda hacer, con destino al BOLETÍN de ésta, la tirada necesaria de una hoja de cada uno de los diferentes tipos que aquél realiza, para ilustrar el trabajo del Sr. López Soler. Queda encargado éste de preparar particularmente el asunto para enviar luego la comunicación oficial al Instituto.

El Secretario general da cuenta, finalmente, de otra comunicación del Presidente del Club Alpino Español, en que solicita autorización para reproducir algunos mapas de la Biblioteca de la Sociedad referentes a la Pedriza de Manzanares, región de la que el referido Club se propone hacer una exposición, así como la designación de una persona que, en nombre de la Geográfica, pueda entenderse con el Delegado de aquél para este efecto y la concesión de una Copa que sirva como premio para la mejor fotografía de carácter geográfico que a la misma se presente. Se acuerda acceder a las indicadas peticiones y designar representante de la Sociedad a su Bibliotecario, Sr. Merino.

El Sr. Rodríguez de Viguri manifiesta que la Federación de Asociaciones Españolas de Estudios Internacionales le ha indicado que junto al local de su Biblioteca existe otro en el que pudiera instalarse la de la Geográfica, con la ventaja de incorporarse de este modo a un núcleo que, con la citada, forman las de la Unión Ibero-Americana, Centro de Estudios Históricos, etc. Se encargó al Bibliotecario señor Merino se pusiera al habla con el de la Federación, Sr. Matilla, para estudiar la forma de hacer la nueva instalación, si ello es posible.

Puesta a votación la admisión como Socios de Número del Reverendo P. Laureano M. de las Muñecas y de D. José Lillo Sanz, se acuerda por unanimidad.

El Sr. Bauer ofrece a la Sociedad, y ésta acepta agradecida, las obras «Campania», volumen VII de la serie de regiones italianas publicada por el Turing Club de este país; «La Isla de Calipso», de don Enrique Arqués, y dos números del Boletín de la Sociedad de Naciones.

Se fija para el próximo lunes día 18 la exposición que, en Reunión de Socios, hará el Sr. Merino sobre los trabajos que lleva realizados en la confección del Mapa del Imperio Romano.

El Sr. Valdeparea propone se haga una gestión para obtener algunas de las fotografías de carácter geográfico que figuran en la Exposición que actualmente existe en el Círculo de Bellas Artes; así se acuerda, encargando de la gestión al Sr. Revenga.

El Sr. Herrera da cuenta del resultado satisfactorio de los ensayos que ha realizado con la escalandra con que se propone realizar la ascensión a la estratosfera, anunciando que el próximo miércoles la repetirá, una vez corregidos algunos pequeños defectos que en determinados elementos se han notado. La Sociedad le oyó muy complacida.

No habiendo más asuntos que tratar se levantó la sesión. De todo lo que, como Secretario general, certifico.—*José María Torroja.*

REUNIÓN DE SOCIOS

Celebrada el día 18 de Mayo de 1936.

Presidió el Excmo. Sr. D. Luis Rodríguez de Viguri, asistiendo buen número de socios, y leyéndose y aprobándose el acta de la anterior, fecha 11 del mismo mes.

El Sr. Presidente saluda al Excmo. Sr. D. Daniel García Mansilla, Socio Honorario que por primera vez asiste a las reuniones de la Sociedad, y agradece especialmente la presencia de la Sra. de García Mansilla, cuyo apellido, de merecido renombre en las letras hispanas, es un título que agregar a sus dotes personales de talento y discreción. El Sr. García Mansilla contesta con frases amables en nombre de ambos.

Concedida la palabra al Sr. Merino, desarrolla éste el tema que constituye objeto de la reunión, explicando los trabajos que lleva

realizados en la formación del Mapa de España en la época del Imperio Romano a escala de 1/1.000.000. De su erudita disertación dará un extracto que se publicará en el BOLETÍN.

Los presentes felicitaron al ilustre Bibliotecario de la Sociedad por su meritísimo trabajo, y no habiendo más asuntos que tratar se levantó la sesión.

De todo lo que, como Secretario general, certifico.—*José María Torroja.*

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del día 25 de Mayo de 1936.

Bajo la presidencia del Excmo. Sr. D. Luis Rodríguez de Viguri, asistiendo los Sres. Valdepares, Gómez Núñez, Castillo, Bauer, Barreiro, Merino, López Soler, Tur, Marín, Asúa y Torroja, Secretario general, se leyó y aprobó el acta de la anterior, fecha 2 de Marzo último.

El Excmo. Sr. D. Juan Herbette, Socio de Honor, excusa su falta de asistencia y ofrece una interesante obra, que la Sociedad recibe con especial agrado.

El Secretario general da cuenta de un comunicación del Club Alpino Español, agradeciendo el apoyo que la misma le ha ofrecido para la Exposición de la Pedriza de Manzanares, que aquél proyecta.

Da cuenta, asimismo, de una petición de los Vocales Sres. Dantín y Revenga, que solicitan una subvención no superior a 2.000 pesetas para efectuar un trabajo sobre geografía y, en especial, morfología y endorreísmo de La Mancha, ofreciendo las primicias de sus resultados a la Sociedad, por si quisiera publicarlos en su BOLETÍN y hacer constar en las publicaciones posteriores la ayuda económica de la misma. Se acuerda acceder a esta petición.

El Sr. Marín ofrece el Mapa de avance geológico de la provincia de Barcelona, que acaba de publicar, y que es muy alabado por la Junta.

El Sr. Merino hace saber a ésta que el Sr. Embajador de Chile se ocupa en los preparativos para la Conmemoración de la Expedición

de Almagro a Chile, y que la Academia de la Historia le ha propuesto como Delegado suyo para la Comisión que al efecto ha de constituirse. Propone, y la Junta acuerda, la adhesión de la Sociedad Geográfica a la citada idea y el nombramiento—que se hará en su día—de un Representante de la misma para la referida Comisión.

Se presenta y toma en consideración, para hacerla seguir los trámites reglamentarios, una propuesta de Socio de Número, firmada por los Sres. Valdepare, Merino y Torroja, a favor del Presidente de la Cultura Española de Buenos Aires D. Luis Méndez Calzada.

Recuerda el Secretario que suscribe que, según las disposiciones reglamentarias, corresponde proceder a la elección de Presidente de la Sociedad en la primera mitad del próximo mes de Junio, y propone, al efecto, la fecha del lunes 15; así se acuerda.

No habiendo más asuntos que tratar se levanta la sesión. De todo lo que, como Secretario general, certifico.—*José María Torroja.*

SECCIÓN DE LA CIENCIA DEL SUELO

Acta de la sesión celebrada el día 7 de Febrero de 1936.

Abierta la sesión a las diez y nueve horas, en el local de la Academia de Ciencias, y asistiendo los Sres. Torroja, Albareda, Gallego y Marchesi, se leyó y fué aprobada el acta de la sesión anterior, fecha 10 de Enero último.

Se acordó visitar al Sr. Subsecretario del Ministerio de Agricultura para recabar la continuación del auxilio económico concedido a la Sección por el Director General de Montes, y que esta visita la realizaran los Sres. Torroja y Marchesi.

Este último dió cuenta de haber sido nombrado por el Profesor Fauser como Miembro de la Comisión de Reología correspondiente a la sexta sesión de la Sociedad Internacional del Suelo, nombramiento recibido con agrado por la Sección Española.

Se acuerda proceder a la publicación de la nomenclatura correspondiente a la 1.^a Sección de la Sociedad Internacional del Suelo, con excepción del idioma ruso, por las dificultades materiales de impresión en dicho idioma.

Y no habiendo más asuntos de que tratar se levantó la sesión. De todo lo que, como Vicesecretario, certifico.—*José María Marchesi.*

Acta de la sesión celebrada el día 6 de Marzo de 1936.

Asistieron los Sres. Novo, Torroja, Cañedo Argüelles y Tamés, bajo la presidencia del primero de ellos, quien abrió la sesión a las diez y nueve horas veinte minutos, leyéndole y aprobándose el acta de la anterior, fecha 7 de Febrero último.

Los Sres. Cañedo y Tamés dan cuenta de los trabajos que tienen en preparación, y el Sr. Torroja de la marcha de la publicación de trabajos en el BOLETÍN DE LA SOCIEDAD GEOGRÁFICA NACIONAL, que dirige.

No habiendo más asuntos que tratar se levantó la sesión a las veinte horas. De todo lo que, como Secretario, certifico.—*José María Torroja.*

Acta de la sesión celebrada el día 8 de Mayo de 1936.

Asisten los Sres. Novo, Torroja, Hernández Pacheco, Albareda, Cañedo Argüelles y Ugarte, bajo la presidencia del primero de ellos. Se aprobó el acta de la sesión anterior, fecha 6 de Marzo último.

Habiendo recibido la Sección noticias del fallecimiento del eminente Profesor Wiegner, de Zurich, personalidad relevante en los estudios en que la misma se ocupa, ésta acordó tributarle el merecido homenaje, publicando su retrato y una nota necrológica en el BOLETÍN de la Sociedad.

Se acordó la publicación de la Nomenclatura de la Ciencia del Suelo en la 1.^a Sección, correspondiente a la física del mismo, trabajo presentado por el Vicesecretario D. José María Marchesi, como consecuencia del acuerdo celebrado en la conferencia de Versalles y en el Congreso Internacional celebrado el pasado año en Oxford.

Asimismo, se acuerda publicar un trabajo del Sr. Tamés, presentado al citado Congreso.

A propuesta del Sr. Hernández Pacheco, se estimó conveniente proceder al estudio de los suelos de Tierra de Barros, particularmente la investigación del origen de la caliza en los mismos, y asimismo

ampliar estas investigaciones a aquellos suelos típicos españoles denominados de bujeos, allarizas y suelos de arrozales y naranjales.

Y no habiendo más asuntos por tratar se levantó la sesión. De todo lo que, como Secretario, certifico.—*José María Torroja.*

Acta de la sesión celebrada el día 5 de Junio de 1936.

Asisten los Sres. Torroja, Albareda, Cañedo Argüelles, Morales, Tamiés y Marchesi, presidiendo el primero de ellos.

Se lee y aprueba el acta de la sesión anterior, fecha 8 de Mayo último.

El Sr. Morales presenta un trabajo sobre «Nuevos métodos de análisis mecánico», que fué estudiado y favorablemente discutido por la Sección, acordando solicitar del Instituto Forestal de Investigaciones la autorización para publicar el citado trabajo en el BOLETÍN DE LA SOCIEDAD GEOGRÁFICA NACIONAL, caso de que dicha entidad no lo hiciese por su cuenta.

El Sr. Marchesi da cuenta de la visita realizada a los craderos de fosfatos de Kouridja y Louis Gentil en el Protectorado francés de Marruecos, merced a la amable invitación de que ha sido objeto por parte del Office Sheriffien des Phosphates, y ofreció redactar una nota para su publicación en el BOLETÍN.

Se acordó suspender las sesiones hasta el próximo mes de Octubre, en las fechas acostumbradas.

Y sin más asuntos de que tratar se levanta la sesión. De todo lo que, como Vicesecretario, certifico.—*José María Marchesi.*

**COMITÉ NACIONAL ESPAÑOL
DE LA UNIÓN GEOGRÁFICA INTERNACIONAL**

Sesión del día 22 de Octubre de 1934.

Presidió el Sr. Rodríguez de Viguri y asistió gran número de Vocales del mismo, leyéndose y aprobándose el acta de la anterior, fecha 20 de Marzo de 1933.

El Sr. Presidente saludó a los reunidos por ser la primera vez que tenía el honor de presidirlos, y recordó la brillante labor que,

durante los dos años de su mandato, había desarrollado en el Comité su antecesor, el Excmo. Sr. D. Gregorio Marañón. Dedicó, asimismo, un sentido recuerdo al que fué Vicepresidente del Comité, Ilustrísimo Sr. D. Victoriano Fernández Ascarza, quien tan brillante papel hizo en varios de los Congresos Internacionales de Geografía por su gran autoridad en los medios científicos de todo el mundo, y por sus excelentes dotes personales.

Pidió un voto de confianza—que el Comité le otorgó por unanimidad—por haber tenido que designar urgentemente la Delegación del Comité en el Congreso de Varsovia, al que él mismo asistió, y recordó brevemente la intervención que la misma tuvo en el referido Certamen. Fueron éstos: los Sres. De Buen (D. Odón y D. Rafael), Castro Bonel, De la Peña, Sáez y Torroja.

Habiendo presentado el Sr. Hernández Pacheco (D. Eduardo) la dimisión del cargo que ocupaba en París de Presidente de la Comisión de las Terrazas pliocenas y pleistocenas, quedó como único español que ocupaba puestos directivos el Sr. Torroja, que sigue en la Presidencia de la Comisión permanente de Fototopografía aérea, y en Varsovia fué, a la vez, Vicepresidente de la Sección II (Geografía Física).

En la sesión de clausura de la Unión Geográfica se procedió al nombramiento de los puestos vacantes o que debían cambiar en el Comité directivo de la misma. El puesto del General Gómez Núñez, que había terminado su mandato, no fué mantenido para España, a pesar de las insistentes gestiones que para ello efectuó el Sr. Viguri; de modo que, en la actualidad, nuestro Comité no cuenta con ningún Vicepresidente de la Unión, aunque se dieron seguridades de que en el próximo Congreso de Amsterdam se repararía esta omisión.

Firmada por varios Vocales se presenta a continuación la propuesta de Vicepresidente del Comité español, en la vacante producida por fallecimiento del Sr. Ascarza, a favor del Excmo. Sr. D. Pedro de Novo, Vicepresidente de la Sociedad, quien, por su sólido prestigio, sabrá desempeñar brillantemente su cometido. Así se acuerda por unanimidad.

No habiendo más asuntos que tratar se levantó la sesión. De todo lo que, como Secretario general, certifico.—*José María Torroja.*

crueldad. En ninguna parte he visto tratar mejor a los animales. La volatería es transportada en jaulas de mimbre, tan grandes, que los gallos fanfarrones pueden lanzar el canto retador y los pavos hacer la rueda. Los lechoncitos viajan cómodamente colocados en cestas de hierba; cada hombre lleva dos en los extremos de su balancín y si no tiene más que uno lo lleva en brazos, nunca colgando de las patas. Cuando el cerdo es de gran tamaño, lo llevan entre dos hombres en una especie de palanquín. Para arrear al carabao llevan una ramita con hojas, que parece destinada a ahuyentar las moscas, si existieran por aquí estos repugnantes insectos. Parece ser que tan buenos sentimientos desaparecen en cuanto el malayo se convierte en cochero. En un grandioso festival, mezcla de exposición y de verbena, con que en Manila se celebra el carnaval, vi un pabellón en el que una sociedad local, consagrada a perseguir el trato cruel a los animales, exhibe todos los instrumentos de tortura inventados por los cocheros filipinos. Observé, con orgullo, que en la lista de socios predominan los nombres de la colonia española.

* * *

Mientras hago estas observaciones, llegamos a la Gruta de los Murciélagos. Está situada junto al mar, al lado de un bonito acantilado. Se entra primero en un templo como tantos otros, con sus múltiples hornacinas y esculturas. Hay también un templete con altísima techumbre piramidal que, según nos dicen, está consagrado, como todos los de su especie, a los antiguos dioses de las montañas. Al fondo está la gruta, de tales dimensiones que, aun siendo la entrada muy grande, el fondo se pierde en la oscuridad. El techo y las paredes están formados por una masa movediza como gelatina y negra como el hollín. Son murciélagos, grandes como ratas, colgados cabeza abajo y en número incalculable. Debe ser su hora de reposo, pero dudo que puedan conciliar el sueño ni un solo instante porque arman un chillerío

continuo y siempre hay bandadas que revolotean tratando de encontrar sitio donde agarrarse y no dejando en paz a los que se habían ya acomodado. El penetrante olorcillo y, sobre todo, la granizada que cae sin cesar y que hace crecer a ojos vistos la capa de guano que recubre el suelo y los pedestales de hornacinas abandonadas, nos impiden penetrar en la cueva y averiguar cuál pueda ser su profundidad.

* * *

Por la noche tenemos danzas balinesas en el parque del hotel. Mientras comemos, sin que se perciba el más leve murmullo, ha acudido todo el vecindario de Den Pasar y se ha colocado en la pradera formando un vasto redondel. Los europeos tenemos sillas en lugar preferente. El sosiego es tal, que nadie diría que hay aquí miles de personas y que los chiquillos se encuentran en la proporción que les corresponde. En el centro está el *gamelang* y un bailarín lujosamente vestido hasta los sobacos; los brazos y los hombros están desnudos. Hay que fijarse muy bien para distinguirlo del que daba lección anteanoche, pues ambos parecen cortados con el mismo patrón. Está sentado en el suelo, inmóvil, con los brazos caídos, la vista baja y el rostro inexpresivo. De pronto suenan de vez todos los instrumentos y el busto del bailarín se yergue como si experimentase una sacudida eléctrica; el abanico se abre y el rostro se llena de vida y expresión. Comienza la danza; ondulación de serpiente, saltos de tigre, revoloteos de mariposa y convulsiones de ave herida. Pasa más de una hora, con brevísimas pausas, y el interés con que seguimos aquellos extraños movimientos no decae por un momento. Aplaudimos con entusiasmo los europeos y los indios nos miran asombrados, no comprendiendo el sentido de nuestras palmadas. Los chiquillos, en cambio, nos imitan muy divertidos.

Sale luego a escena un mascarón vestido de modo estrafalario y con un descomunal kris terciado en la espalda. Cambia fre-

cuentemente de disfraz y cada vez sus ademanes y su voz se acomodan a la expresión de la careta. Naturalmente, no entiendo una palabra, pero no cabe duda de que es un gran actor. Parece personificar tipos de razas diversas, desde el blanco de palidez espectral y nariz puntiaguda hasta el negro lanudo de labios enormes. Al final personifica una especie de tragantúa que sale en persecución de la gente menuda. Chicos y chicas huyen despavoridos, con gran regocijo de las personas mayores. También corre el que hemos visto actuar de aprendiz anteanoche, pero se detiene pronto, como si su curiosidad pudiera más que el miedo contagioso.

Termina el espectáculo y la muchedumbre desaparece silenciosamente en las tinieblas. Andan blandamente con sus pies descalzos, como acariciando el césped y la húmeda tierra, que es suya con el más legítimo de los títulos de propiedad: centurias de trabajo plácido, libre de afanes; lo suficiente para lograr el arroz suyo de cada día, con el concurso de Vichnú, el dios de la fertilidad.

El primer bailarín se ha convertido de pronto en el ídolo de todas las americanas. Se llama, aunque parezca mentira, I. María. Al día siguiente, por la mañana temprano, se han agotado sus retratos en las tiendas de los fotógrafos japoneses.

* * *

El viernes, por la mañana, tenemos otro baile en el que va a tomar parte un nutrido cuerpo coreográfico.

Nuestro automóvil se detiene a la entrada de un templo que sirve de camerino. Un grupo de muchachas de dieciocho a veinte años, lozanas y fragantes como capullos de rosa, se ayudan mutuamente. Sus faldas son más lasgas que de costumbre y todas del mismo color, pues éstas son las que pudiéramos llamar chicas del coro. Ahora se ciñen el busto con una faja larguísima y lo hacen lo mismo que nuestros toreros, dando vueltas mientras



El tocado de las chicas del coro consiste en altísima diadema bordeada de flores blancas.



Los transeúntes se detienen para contemplar las danzas.

una compañera tiene tirante un extremo de la faja. Así consiguen que los senos no se acusen más que por una suave ondulación y que destaque más la armonía de los hombros y del torso, que es como el cobre bruñido, sobre el talle esbeltísimo. Su tocado consiste en altísima diadema semicircular, bordeada de flores blancas, que prolonga el óvalo perfecto del rostro. La sedosa cabellera, negra como la noche, cae libre y abundante sobre la espalda. Se arrodillan, se salpican el rostro y la cabeza con agua, que les entrega una sacerdotisa, y beben tres sorbos en la mano. Por fin, perfuman o purifican el rostro con humo de unas pajitas y la sacerdotisa les pone circulitos blancos en el entrecejo y dorados en las sienes. En otro recinto se visten los mancebos; no llevan más que el *sarong* de varios colores que les cubre todas las piernas y el *undeng* en la cabeza. Con ellos está el director o “dug”, que desaparece bajo ampulosas vestiduras y ciñe en la espalda el indispensable y descomunal kris.

Mientras terminan su atuendo, continuamos el viaje hacia el lugar del baile, un claro en el bosque, a unos dos kilómetros de distancia. Allí hay ya un nutrido *gamelang* de más de cincuenta músicos y va a empezar el primer baile, que corre a cargo de tres niñas que no llegarán a catorce años y que están como abrumados bajo el peso de sus diademas y de sus trajes, ricamente bordados y muy ceñidos. Sentadas en sillas tan altas que sus pies descalzos no llegan al suelo, parecen idolillos, graves e inexpresivos.

Suena el *gamelang* y la muñequita central adquiere vida y expresión. Desciende de su silla y comienza a trenzar su danza. En un momento nos hace perder toda idea de dimensiones; ya no es una criatura desmedrada, sino un figura llena de gracia y vitalidad capaz de expresar con sus movimientos todas las acciones y todos los estados de ánimo. Es la misma técnica que la de los famosos bailarines que vimos anoche; el mismo movimiento transversal de la cabeza, que no es el balanceo que todos podemos hacer, sino algo que requiere un desarrollo especial de los

Es una figura llena de gracia y vitalidad, capaz de expresar con sus movimientos todos los estados de ánimo.



Leyendas de princesas encantadas constituyen el argumento de la danza.



músculos; la misma ondulación de brazos y posición de dedos, con eliminación de cuanto sea corriente y ordinario; el mismo mover los ojos, de un extremo a otro de las órbitas, a compás de la orquesta. Pero ahora el baile no es sentado, sino de pie, y como ésto se halla de acuerdo con nuestras costumbres, podemos más fácilmente comprender y apreciar lo que aquí sucede. Pero no se crea que, por estar de pie, va a haber saltos como en cualquiera de nuestras danzas. El salto y la contorsión están proscritos en este baile. Es un andar, ondulante unas veces, rápido y decidido otras o es mantener juntos los pies para que rodillas, caderas, hombros, brazos, manos, cabeza y cuello se muevan y adopten siempre posiciones de la más elaborada naturalidad.

Empiezan luego a bailar las otras dos con movimientos simétricos, mientras la primera conserva su independencia, y entre las tres tejen figuras y llenan de suave dinamismo la espaciosa terraza. Sin interrumpir la danza, se proveen de disfraces estilizados, con los que representan fantásticas leyendas de aves del paraíso perseguidas por feroces gavilanes, o de brujas horribles con uñas larguísimas cuyo sortilegio es vencido por un príncipe, bizarro y apuesto, que maneja el kris con singular gallardía y que, con temerario desprecio del peligro, interrumpe la lucha para demostrar que sigue sabiendo bailar primorosamente. Y lo que más me sorprende es el modo de expresar el terror, la decisión o la alegría del triunfo. No quiero emplear la palabra mímica, que está bien para nuestros autores gesticulantes, porque aquí, con un abrir más o menos los ojos y fruncir ligeramente los labios logran los más variados efectos éstas que parecían al principio muñequitas de porcelana.

Frente a mí ha presenciado el baile un señor francés con su secretaria y el guía. El buen señor suda copiosamente y, en verdad, que no le falta motivo. Parece poseer cierta habilidad para hacer croquis o diseños y trata de utilizarla para fijar en un cuaderno la fugaz silueta de tal o cual figura del baile. Pero tiene que ponerse unas gafas para ver de cerca y otras para ver a distan-



Brujas horribles cuyo sortilegio es vencido por un príncipe bizarro y apuesto.



El coro, entretanto, baila con los brazos y con los ojos y canta describiendo las escenas.

cia, y aunque su secretaria y su guía le prestan solícita ayuda, es tan difícil la maniobra del cuaderno, del lápiz, de la goma y de la pareja de gafas, cuando suena el gamelan y las figuras cambian incesantemente, que el buen señor acaba enteramente rendido.

Llegan ahora los chicos y las chicas que habíamos dejado ataviándose en el templo. Se sientan formando un cuadro, del que las muchachas ocupan dos lados opuestos y los muchachos los otros dos. En el centro bailan los protagonistas; un rey ha robado a una muchacha y como ésta lo rechaza por viejo, la encierra y pone de guardia a un monstruoso pajarraco. Acude un gallardo príncipe que lucha con el guardián y tras larga lucha, el príncipe mata con sus flechas al emplumado personaje y se casa con la muchacha. El coro, entre tanto, baila con los brazos y con los ojos y canta describiendo las escenas.

Las chicas del coro, con sus coronas y sus lujosos trajes se disponen a recorrer a pie descalzo los dos kilómetros que nos separan del templo, y ya están en el camino formando un grupo lleno de colorido. Creemos que en nuestro coche habrá sitio para algunas y las invitamos. Aceptan muy contentas y suben hasta que nuestro coche parece ramillete de apretadas flores. Durante el viaje tratan de enseñarnos, sin conseguirlo, el movimiento de cabeza y de ojos característico del baile balinés.

* * *

Por la tarde vamos tierra adentro y visitamos el bosque sagrado de *Sangeh*. A la entrada acude a saludarnos una numerosa tropa de monos que nos tiran de los pantalones para que les demos maíz y nos entretienen con sus correrías y sus juegos. Todo el bosque está formado por árboles de tronco perfectamente cilíndrico y altísimo. Son *palas* (*Dyplotero carpus*). Por ningún motivo puede nadie derribar estos árboles y, si alguno cae de viejo o abatido por el viento, su madera sólo puede utilizarse para construir hornacinas y puertas en los templos. A mi

paso veo rastrear una serpiente que se esconde rápidamente por el follaje. También la ha visto una muchacha sin asustarse ni poco ni mucho, a pesar de que me explica por señas que muerden y son venenosas. Las serpientes y los monos son aquí sagrados, lo mismo que los árboles. En el centro del bosque hay una amplia avenida con estatuitas que llevan una corbata de trapo descolorido y, al fondo, un templo solitario.

Nos sobra tiempo y propongo salir de los caminos frecuentados y visitar algún pueblo extraviado. Seguimos a unas mujeres que van por un sendero entre plátanos y palmeras y pronto estamos entre tapias, con puertas de trecho en trecho, en las que suele haber una larga caña de bambú encorvada bajo el peso de una lámpara, indicando que allí se guarda un cadáver para ser incinerado. Los perros ladran como si la vista o quizá el olor de los blancos los pusiera en trance de desesperación. Cada una de las puertas da acceso a una especie de patio de vecindad, en el que viven ocho o diez familias descendientes del mismo tatarabuelo. La cocina es común y los dormitorios consisten en cobertizos de bálago adosados a las tapias. En el fondo del patio hay numerosas hornacinas en las que se venera el recuerdo de los familiares difuntos.

La gente se muestra encantada de nuestra visita. Nos sentamos entre ellos y nos ofrecen una especie de panecillos de coco que secan al sol en un cañizo y que tienen un sabor bastante agradable. Reparto cigarrillos, y hombres, mujeres y chiquillos fuman con visible satisfacción. Si en algún corro hay menos pitillos que individuos, no me piden más, sino que fuman varios del mismo. La gente menuda es feliz oyendo el tic-tac de mi reloj o dejándose poner mis gafas.

No llevan collares ni adornos en el pelo. Las mujeres, tienen las orejas atravesadas por enormes rollos. Abundan, como en toda Malasia, los dientes de oro. Un mozo pinturero luce una magnífica dentadura hecha de cuadritos de nácar encuadrados en oro.

Para despedirme cojo la mano del más viejo, que me mira

sorprendido, pero comprende en seguida el significado del gesto, y ya todo el mundo acude con su mano extendida para decirme adiós.

* * *

Volvemos a nuestro coche cuando empieza la puesta del sol. El cielo se inflama y los rojos y violados de las nubes se reflejan en los campos de arroz, llenándolo todo de vivas tonalidades. Nos damos cuenta de que ahora llevan las mujeres sobre su cabeza una especie de torrecillas de confitería; deducimos que debe haber cerca algún templo y pronto damos con él. Vamos con el temor de incurrir en algún *tabú* y, por si acaso, en vez de penetrar por la puerta central que, sin que sepamos por qué motivo, está puesta en lo alto del muro y necesita escaleras por ambos lados, utilizamos otra puerta lateral que se halla al nivel del suelo. Es la que utilizan también las devotas, que tienen que agacharse y hacer habilísimos equilibrios para que pueda pasar el monumental pastel que llevan sobre su cabeza. No vienen todas de vez; acuden poco a poco, individualmente, y de diversas direcciones. Dentro hay ya varias que han depositado sus ofrendas y descansan en diversas actitudes. Nadie nos sale al paso ni muestra extrañeza por nuestra presencia. En cuclillas, sobre lo que pudiéramos llamar ara de un templete cubierto y a los pies de una imagen que desaparece debajo de ornamentos, hay un sacerdote viejo, con un pañuelo blanco en la cabeza y, como todo el mundo, desnudo de cintura para arriba. A su lado hay una niña ricamente vestida de sedas y bordados. Lleva el sacerdote una barba formada por unos cuantos pelos largos, que se podrían contar fácilmente, pero que bastan para darle un aspecto venerable. Sus encías están rojas por mascar betel. Contesta a nuestro saludo con palabras que no entendemos, pero con entonación tan dulce y expresión tan benévola que no dudamos de sus sentimientos amistosos. Lleva la niña un gran anillo y, cuando me fijo en él, esconde rápidamente la mano y me da a entender el

sacerdote que no debemos pretender ver de cerca aquella misteriosa alhaja. Para mayor seguridad, la niña se baja del altar, se mete entre las mujeres y, al reaparecer, ya no lleva el anillo. Nuestra presencia no es obstáculo para que continúe la ceremonia. Llega una mujer y pone al lado del sacerdote su ofrenda que, vista de cerca, resulta contener todo lo necesario para que coma una familia abundante y succulentamente. Hay arroz cocido envuelto en hojas de plátano, lechones y pollos asados, de aspecto apetitoso, toda clase de frutas y variadísima colección de pasteles y confituras. Todo ello adornado de flores y formando dibujos tan primorosos como los que pueda hacer un buen repostero. El sacerdote toma unas flores, las presenta a la imagen y las devuelve juntamente con una taza de agua. La devota, que para esta ocasión se ha ceñido el busto con un paño, guarda las flores en el seno, se arrodilla y, echando agua en la mano, se salpica por tres veces la cara y la cabeza y bebe tres sorbos. A continuación, saca las flores de una en una y, levantándolas con ambas manos sobre su cabeza, las deja caer en el suelo.

Nos enteramos luego de que este sacerdote es un *pemangu*, o sacerdote rural, que no es propiamente hindú, sino que practica una religión que es una adaptación ecléctica de las primitivas divinidades insulares a la posterior mitología hindú. El alto clero, por el contrario, está formado por los *pedandas*, que han de pertenecer a la casta de los brabmines y, además, han de haber realizado largos estudios. Sólo actúan en las grandes solemnidades, como en las cremaciones y en las bendiciones de nuevos templos y entonces se limitan a murmurar viejos textos sanscritos de los Vedas, Mantras, Diapas y Stutis.

Todos los tablados están llenos de apetitosas obras culinarias y de repostería. El olor de los asados se mezcla con el de las frutas y con el perfume de las flores y es lo que constituye la parte de los dioses. El resto comestible volverá mañana a las casas y estoy seguro de que nadie quedará con hambre. De seguro que los hombres están entusiasmados con esta costumbre, que

obliga a las mujeres a rivalizar en arte culinario, y que les asegura una buena comida de vez en cuando.

* * *

Al día siguiente regresamos a Buleleng para embarcar con rumbo a Surabaya. En el camino admiramos el volcán Batur, todavía humeante, con su mar de lava y su gran lago con pueblecitos en las orillas. El actual cráter no se muestra de pronto. Tiene la coquetería de estar envuelto entre cendales y no se deja ver completamente más que de tarde en tarde y por muy poco tiempo. En la lava yace enterrado el antiguo pueblecito de Batur, destruído en 1926 y reedificado en lugar más seguro.

Mientras llega la hora de embarcar tomamos un refresco en las oficinas del Sr. Minas. Están abarrotadas de antigüedades balinesas puestas a la venta, pero el amontonamiento y lo disparatado de la colocación hacen perder todo atractivo a estas viejas estatuas de Chiva que tan bien parecen en los templos. Lo que allí era pátina venerable es aquí señal de repelente decrepitud. Pienso con pena en que también nuestros tesoros artísticos están siendo amontonados en el cementerio de los museos. Hace poco me enteré de que los catalanes trasladan a Montjuich los retablos y los frescos repartidos por Cataluña, con una falta de sensibilidad artística que produce asombro. Estoy seguro de que las generaciones venideras han de execrar este bárbaro atentado, que quita el alma a las obras de arte para satisfacer el estúpido capricho de guardar su cuerpo en una vitrina.

XVI

POR JAVA Y SUMATRA

La crisis económica en las indias holandesas.—Un *rijstafel* en casa de viejos amigos.—Un viaje inolvidable y un recibimiento extraño.—El martirio de Pieter Erberfeld.—En el país de los batacs.—Un encantador de serpientes.—Racismo.—Lo que un holandés piensa de los javaneses.—El nacionalismo indio.—Panmalasia.

De Bali a Java se hace la trevesía en catorce horas. Salimos de Buleleng a las cuatro de la tarde, en un barco de la K. P. M., y llegamos a Surabaya por la mañana temprano. En la escalerilla del barco noto la presencia de un señor que me mira fijamente. Poco a poco nos reconocemos y nos saludamos efusivamente. Es mi antiguo amigo Henni van West, a quien conocí en Leiden cuando éramos estudiantes hace diecisiete años, en plena guerra europea. En los años interminables del bloqueo submarino, incomunicado con España, encontré calor de hogar y siempre algo que comer en casa de la que entonces era su novia y ahora es su mujer. Nuestra amistad ha continuado viva a pesar de la ausencia y de la distancia y tengo una de las mayores alegrías de mi vida al encontrarme con él en el lejano Oriente. Es abogado en Surabaya y gracias a su bufete puede seguir viviendo en este país del que se marchan en masa los holandeses arrojados por la crisis económica. Tiene la casa en Malang, pequeña ciudad de interior, donde el calor es menos riguroso porque está mucho más alta que Surabaya.

Es Surabaya una ciudad inmensa y tardamos largo rato en atravesar la calle comercial, amplia, bien cuidada y llena de tien-

das inmensas y edificios destinados a oficinas. La arquitectura es, o del moderno estilo, o netamente holandesa, de modo que uno se sentiría en Utrecht o en Delft si no fuera por este sol rutilante que deslumbra. Mi amigo me hace notar una circunstancia: de cada diez establecimientos, nueve están cerrados y con carteles de "*Te huur of te koop*" (se alquila o se vende). Es la crisis, de la que tanto he oído hablar en España y, sobre todo, en Filipinas, sin que en ninguno de estos dos países tengan, por fortuna, idea exacta del significado completo de la palabra. Hace cuatro o cinco años, el que tenía una tiendecita en esta calle se enriquecía indefectiblemente en poco tiempo; ahora, las pocas que continúan abiertas tendrán que cerrar si las cosas no cambian y nada parece indicar que esto se altere... a no ser que venga una nueva guerra. En una ciudad que, con Batavia, se reparte la actividad comercial de una isla riquísima poblada por cuarenta millones de seres humanos, no quedan ahora más que doscientos abonados al teléfono y, lógicamente, dentro de poco no quedará ninguno.

Tras de la ciudad comercial viene la ciudad residencial, con las suntuosas moradas construídas en los recientes años de prosperidad, y luego el campo exuberante de verdura. Aquí se encuentran todavía las mejores plantaciones de caña. El clima y el suelo, en colaboración con una explotación científica admirable, hace que los cañaverales javaneses sean, con gran ventaja, los mejores del mundo, y la vista se extasía viendo las cañas altas y gruesas que crecen apretadísimas en inmensos macizos. Pasamos por delante de varias centrales, que son verdaderas ciudades con casas para los empleados y barriadas para los obreros. Los directores tienen palacios que parecen de las Mil y Una Noches. Solo el material ferroviario de cualquiera de estas centrales representa una cantidad fabulosa. Quien conseguía un empleo en estas explotaciones, lo mismo que en las de tabaco, café, abacá o aceite de copra, podía estar seguro de volver a los pocos años a la Metrópoli para construirse una *villa* y terminar su vida rodeado de lujo y comodidad. Ahora, de doscientas centrales azu-

careras sólo funcionan cuarenta y en condiciones precarias. Ya no hay sueldos ni dividendos y como la prosperidad de Holanda provenía exclusivamente de lo que recibía de sus colonias y el nivel de vida era impuesto por los ricos indios que, sin excepción, regresaban opulentos tras unos años de permanencia en las colonias, o que iban a Holanda a gastar abundantemente el dinero en sus frecuentes licencias, todo es allí ahora tristeza y mal-estar. Estos días he leído en los periódicos que más de la mitad de los holandeses se mantienen con el subsidio para el paro, que los hoteles, restaurants y cafés de Amsterdam y de La Haya anuncian que no tienen más remedio que cerrar porque han llegado al límite de resistencia y que la recaudación en los ferrocarriles durante el año 1934 ha disminuído en cincuenta millones de pesetas con relación al año anterior, que ya fué crítico.

Afortunadamente para Java, no hay aquí, a pesar de todo, peligro de que el pueblo sufra hambre. La anterior prosperidad no afectaba a los indígenas, que se limitaban a suministrar mano de obra baratísima. Ahora, al perder los escasísimos jornales, no podrán comprar telas, pero como en realidad no las necesitan, sólo sale perjudicada la industria textil y el comercio. Esta isla es tan maravillosamente fértil que, con sus arrozales, puede mantener más de trescientos habitantes por kilómetro cuadrado y aun queda sitio para que vivan a sus anchas las panteras y los orangutanes y para que se instalen las enormes explotaciones a que me he referido antes.

Al ir de Surabaya a Malang se admira el más bello volcán, el de forma más perfecta que pueda imaginarse. En plena llanura se yergue majestuoso el cono exacto, de laderas escarpadísimas, con el vértice envuelto entre nubes, que se desgarran de vez en cuando para mostrar que la perfección geométrica continúa hasta el final. Es el Bromo, de cerca de 2.000 metros de altura.

Cruzamos ríos inmensos de agua espesa y rojiza. Todo el país está empapado como una esponja y no pasa como en Filipi-

nas, donde hay que esperar a que llegue la época lluviosa para poder plantar el arroz o pescar en los campos. Aquí todo está verde y mojado, y en todas partes se ven javaneses con cañas de pescar.

En Malang soy recibido con la efusiva cordialidad de otros tiempos, aumentada por la larga separación. Han venido a verme otros amigos y recordamos las andanzas de nuestros tiempos juveniles. Me obsequian con un pantagruélico *rijstafel*, comida india en la que nuestra guindilla (*spaansche peeper*) forma uno de los ingredientes más inocuos. Cada comensal se sirve una buena ración de arroz blanco a la que añade trozos de pescado, de carne, de pollo, de verduras diversas, a medida de su deseo. El tino consiste luego en condimentar este plato con dosis homeopáticas de una variadísima y polícroma colección de sustancias picantes, agrias o amargas. Un experto puede realizar variadísimas combinaciones y añadir al placer gastronómico el arte de obtener efectos determinados de sabor y de color. Un novato terminará siempre con la garganta abrasada y derramando lágrimas como el puño. Yo he llegado a conseguir un resultado bastante parecido al de nuestra paella y no hago mal papel. El pan se reemplaza por una especie de obleas, hechas con quisquillas y que son, ciertamente, muy sabrosas. El postre está a tono con la comida, porque es dulce de jengibre y siempre hay el peligro de que el picor aromático de algún trozo pase del límite tolerable. Durante la comida se habla de Holanda y todos muestran los mayores deseos de volver a la lejana tierra en que nacieron. Recuerdo que también los españoles que viven en Filipinas sienten el mismo deseo, pero piensan tan sólo en hacer una visita, ver el pueblo en que fueron niños, para regresar en seguida a la bendita tierra en que se hallan tan a gusto. Los holandeses, en cambio, quieren marcharse para no volver. Las mujeres, sobre todo, encuentran insoportable la vida en las colonias. No salen jamás de casa, no hacen vida de relación, el calor impide todo deporte y están invadidas por el hastío. Ninguna familia holandesa arraiga aquí.

Se marchan en cuanto han reunido el dinero que consideran suficiente, educan a sus hijos en las universidades holandesas y son éstos los que vuelven luego a las colonias para continuar el mismo ciclo.

Tras la siesta, que es para los holandeses de aquí más imperiosa aún que para los españoles, damos un paseo en automóvil por las vecinas montañas. Malang es una verdadera ciudad jardín, llena de parques bien cuidados, que se empalman sin solución de continuidad, con la floresta que la cerca por todas partes. El camino asciende rápidamente y pronto tenemos a nuestros pies, muy abajo, el terreno cultivado. Ahora ya no hay más que jungla enmarañada e impenetrable, que crece lujuriosa. Me afirman que aquí hay ya panteras, pero que es seguro que desde el camino no veremos ninguna. Por otra parte, salir de él es físicamente imposible y ni lo intentamos siquiera. El lector se ve, pues, privado del relato emocionante de nuestro posible encuentro con los terribles felinos. Yo considero, de todos modos, mucho más peligroso el aventurarse por las dehesas andaluzas, donde el encuentro con un toro bravo y el consiguiente susto son indefectibles.

Al día siguiente, antes de amanecer, nos marchamos. Van West se ha levantado para despedirnos. Su mujer Liese, su hija Concy y su hijo Jan, duermen todavía y ello es un alivio para la despedida. Hemos estado unas horas juntos tras diecisiete años y es casi seguro que no nos veamos más. Nuestros ojos están rojos y no es sólo por el madrugón.

* * *

Par ir de Surabaya a Batavia tenemos que atravesar longitudinalmente la isla de Java, larga y estrecha como un huso. Son doce horas de tren y, por consejo de Van West, hacemos el viaje en tercera, pues las distintas clases son tan incómodas unas como otras y sólo servían para establecer la separación de castas. Ahora las clases humildes no pueden permitirse el lujo de ir en fe-

ferrocarril y todos los europeos, salvo los que tienen cargo oficial, viajan en la clase más económica.

El tren rueda por la fertilísima llanura, dejando a la izquierda una cordillera que es un rosario de volcanes. Hay agua por todas partes, sea en forma de saltos, de ríos caudalosos o de campos encharcados para el cultivo del arroz. No hay un trozo solitario; siempre se ven largas filas de hombres y mujeres que siegan el arroz o van camino adelante transportando los productos del campo. Ni los campesinos ni los que vemos en las estaciones llevan ya las ricas telas de *batik* que vió Blasco Ibáñez hace pocos años; llevan trajes de un azul desvaído y parece notárseles la tristeza que les produce tener que renunciar a su antigua y lujosa indumentaria. Un compañero de viaje me hace notar que no tienen más que lo puesto y, en efecto, por todas partes se ven hombres y mujeres que se bañan en cueros y han dejado en la orilla su única vestimenta.

Las viviendas no son como las aéreas y bien ventiladas casas de Filipinas. Son chozas metidas en el fango y, al verlas, vienen a la mente las palabras chamizo, cuchitril, tugurio y pocilga. En esta isla prodigiosa, quizá la más fértil del mundo, la inmensa mayoría vive, si no en la miseria, cuando menos sin poder satisfacer más que las necesidades puramente animales. Han enriquecido la metrópoli, elevando allí el nivel de vida por encima del que existe en cualquier otro país europeo y, sin embargo, cualquiera de las comodidades de la vida moderna está fuera de sus alcances. Tener luz eléctrica representa lo equivalente a 150 pesetas mensuales; no saben holandés, pero aunque lo supieran no podrían comprar un mal periódico provinciano, porque cada número cuesta una peseta, más de lo que ganarían si tuviesen jornal. El teléfono es inabordable hasta para los europeos y el ferrocarril o el automóvil caen ya fuera de lo que puede entreverse en momentos de delirio de grandezas. Java, como otras muchas colonias, da generosamente a la nación colonizadora todo cuanto posee: riqueza natural, suelo fértil y el trabajo de sus

hijos. A cambio de esto recibe, en época de prosperidad, el beneficio directo de un solícito y bien montado servicio sanitario y el indirecto de poder utilizar las vías de comunicación que los colonizadores construyen para mejor desarrollar sus negocios.

El respeto a las conciencias hace que los holandeses, lo mismo que los ingleses, dejen intactas las costumbres primitivas mientras no sean insoportables. Reina, pues, el régimen de castas y la costumbre de casar a los niños de corta edad, a lo cual se debe, indudablemente, el que los javaneses presenten un aspecto de degeneración que contrasta con la buena presencia de los malayos filipinos.

Hace un calor pegajoso y no hay más remedio que morir asfixiado o llevar abierta la ventanilla. Esta última alternativa tiene, sin embargo, un gravísimo inconveniente; la locomotora quema leña y lo que entra es el vaho caliginoso despedido por la tierra húmeda, y trozos de carbón del tamaño de balines, que dejan huellas en el sitio del impacto, de modo que nuestros trajes blancos van tomando color de café cada vez más oscuro.

Ya de noche llegamos a Batavia y observo que, en cuanto entra el tren en agujas, muchos viajeros se agolpan en las portezuelas y saltan al andén con el tren en marcha. Pronto me explico la razón de esta conducta; apenas se detiene el tren penetra una avalancha de mozos que acorralan contra el fondo de los departamentos a los viajeros que, por imprevisión o por llevar equipajes, no se libraron a tiempo de este pandemonium. El número de mozos, todos malayos y de muy poca estatura, excede con mucho del número de bultos que hay que transportar y nos empujan y trituran acuciados por el afán de apoderarse de uno cualquiera. Las piezas de nuestro equipaje desaparecen cada una por su lado y cuando, por fin, podemos bajar al andén salimos como Dios nos da a entender del apuro de reunir nuestros objetos y gratificar en moneda extraña a cuantos pretenden haberlos bajado del departamento.

* * *

Molidos y maltrechos tras este viaje inolvidable, nos hacemos llevar por un taxi al *Hotel des Indes*, tan lujoso o más que el de Manila y que en este momento está espléndidamente iluminado por ser hora de comer. En la escalera, cerrándonos el paso, nos recibe el conserje, que nos pregunta qué deseamos en una forma completamente distinta de la que suelen usar en tales ocasiones los conserjes de todos los hoteles. Extrañado por esta actitud le digo que deseo, primero pasar, luego que pague el taxi y por fin que nos dé dos habitaciones. Mi tono es imperioso y el hombre nos deja pasar visiblemente desconcertado.

A la luz del vestíbulo y con ayuda de los espejos lo comprendo todo. Diego y yo estamos negros de pies a cabeza y parecemos seres de una raza extraña, aun en este medio cosmopolita. Mi mal humor se desvanece cuando, bañados y vestidos de limpio, nos vemos en el lujoso comedor del hotel acompañados de un matrimonio holandés al que he avisado por teléfono nuestra llegada. Ella estudiaba medicina en Leida cuando yo la conocí y ahora tiene la mejor consulta de niños de Batavia, lo que le permite vivir con gran lujo a pesar de que, por efecto de la crisis, se halla su marido sin empleo.

También aquí nos sirven muchachos malayos como los del Manila Hotel, salvo que llevan *sarong*, un turbante de vivos colores (*udeng*) y van descalzos. Hay, además, una diferencia más profunda; no entienden el holandés y, por lo tanto, no pueden dedicarse a la pasión favorita de sus colegas filipinos, la lectura. Cuando nos retiramos a nuestras habitaciones, los encontramos durmiendo en el duro suelo debajo de la escalera.

* * *

Debemos embarcar en el "Dempo" a las doce, de modo que sólo disponemos de una mañana, y la dedicamos a recorrer las calles y visitar el famoso museo, lleno de tesoros arqueológicos y etnográficos recogidos por los holandeses en todas estas islas

y con los que realizan admirables investigaciones. Propiamente no estamos aún en Batavia, sino en Weltevreden, que fué antes una ciudad aparte, pero que ahora está ya unida a Batavia por hermosísimas avenidas y parques inmensos.

Los holandeses no conciben una calle sin su canal, y por eso abundan también en Batavia, y por cierto que tienen una característica singular. Están llenos de lavanderas, que practican su oficio metidas en aguas hasta cerca de los hombros. También es aquí donde las mujeres musulmanas toman las abluciones rituales que Blasco Ibáñez describe con rasgos tan realistas. Nada podemos añadir a lo dicho por el eximio escritor, pero sí hemos de hacer una rectificación. Al hablar de los pechos de las javanasas debió dejarse llevar de su fantasía, porque persona que lleva aquí muchos años me afirma que siempre han ido vestidas. La descripción sería cierta aplicada a Bali, pero nuestro novelista no estuvo allí.

* * *

En los folletos turísticos que hojeamos en el Hotel des Indes se cita, como monumento interesante, el del traidor Pieter Erberfeld. Lo vemos al dirigirnos al puerto. Es una lápida rematada, por un cráneo humano atravesado por una pica. El cráneo parece de yeso, pero los folletos aseguran que dentro se halla el auténtico.

La lápida está escrita en holandés y javanés y dice así:

POR LA MEMORIA MALDITA DEL TRAIIDOR
PIETER ERBERFELD
NADIE PODRA CONSTRUIR O PLANTAR EN ESTE
SITIO

BATAVIA, 14 ABRIL 1722.

Era Erberfeld un mestizo rico que preparó un complot para arrojar de su país a los europeos. Una india informó de lo que

se tramaba a su amante, que era un oficial holandés. Los europeos se encerraron entre barricadas, con sus mujeres e hijos, dispuestos a defenderse, pero como no llegaba el ataque, enervados por la angustiosa espera, hicieron una salida matando a cuantos encontraban al paso y apoderándose del mestizo Erberfeld y de catorce javaneses, que fueron considerados jefes de la conjura. Todos fueron ejecutados, pero Erberfeld y un tal Catadia merecieron sentencia especial: "Serán extendidos y atados cada uno sobre una cruz y se les cortará la mano derecha. Luego serán atenaceados en los brazos, las piernas y los pechos, de modo que las tenazas ardientes se lleven pedazos de su carne. Después se les abrirá el vientre y el pecho de abajo arriba, se les arrancará el corazón y se les echará al rostro. La cabeza cortada, puesta sobre una estaca y el cuerpo hecho cuartos, quedarán expuestos fuera de la ciudad, para que sean comidos por las aves de presa.

* * *

La primera escala del "Dempo" es en Singapur. Llegamos de noche y saldremos mañana por la mañana, de modo que sólo hay tiempo para una excursión nocturna y, si madrugamos, podremos recorrer algunas tiendas. Vamos a tierra con un grupo de pasajeros que montan en rikchas para ir al Raffles Hotel. Nosotros no tenemos interés por ver un hotel moderno, exactamente igual a los que se encuentran en todas las ciudades europeas, y tratamos de dar un paseo a pie por las calles. Pero otra vez nos vemos seguidos por las rikchas y nuevamente pensamos que lo más humanitario es aceptar sus servicios. Montamos pues y, sin que les digamos nada, se lanzan los coolíes al trote y nos dejan a la puerta del Hotel Raffles. Consideran, por lo visto, que un extranjero en Singapur no tiene otra cosa que hacer que bailar en este hotel elegante. Les indicamos por señas que queremos ver algo de la ciudad y nos llevan a un dormitorio de marineros, donde, por cierto, había unas largas listas con nombres de mari-

neros de todas las nacionalidades, por cuyo paradero se interesaban las respectivas familias.

Las calles chinas de Singapur ofrecen de noche la misma animación que de día, y cabría pensar que la gente se turna y que, de este modo, con el mismo número de casas, de comercios y de calles, puede tener la ciudad doble número de habitantes.

* * *

Belawan, adonde llegamos después de veinticuatro horas de navegación por el estrecho de Malaca, es un pequeño puerto situado en la desembocadura de un gran río, por el que navegan pequeñas bintas con el mismo velamen polícromo de las que vimos en Mindanao. No tiene más que unos barracones de hierro ondulado y tenduchos chinos, como los que se ven en los suburbios de todas las ciudades de Oriente. Para ver algo más interesante, tomamos un tren que nos conduce a Medan, la capital del sultanato de Deli.

Sumatra ofrece un aspecto enteramente distinto del de Java. Ya no hay ni la asombrosa densidad de población de aquella isla ni el cultivo intenso que la caracteriza. Sumatra es muchísimo más agreste y da la sensación de incultura y abandono. Justamente acabo de leer en los periódicos que se ha iniciado una fuerte corriente inmigratoria procedente de Java, pero, por muchos javaneses que vengan, es difícil que lleguen a agotar todas las posibilidades de colonización que ofrece esta isla, a la que sólo excede en tamaño Borneo, de todas las que forman la Malasia.

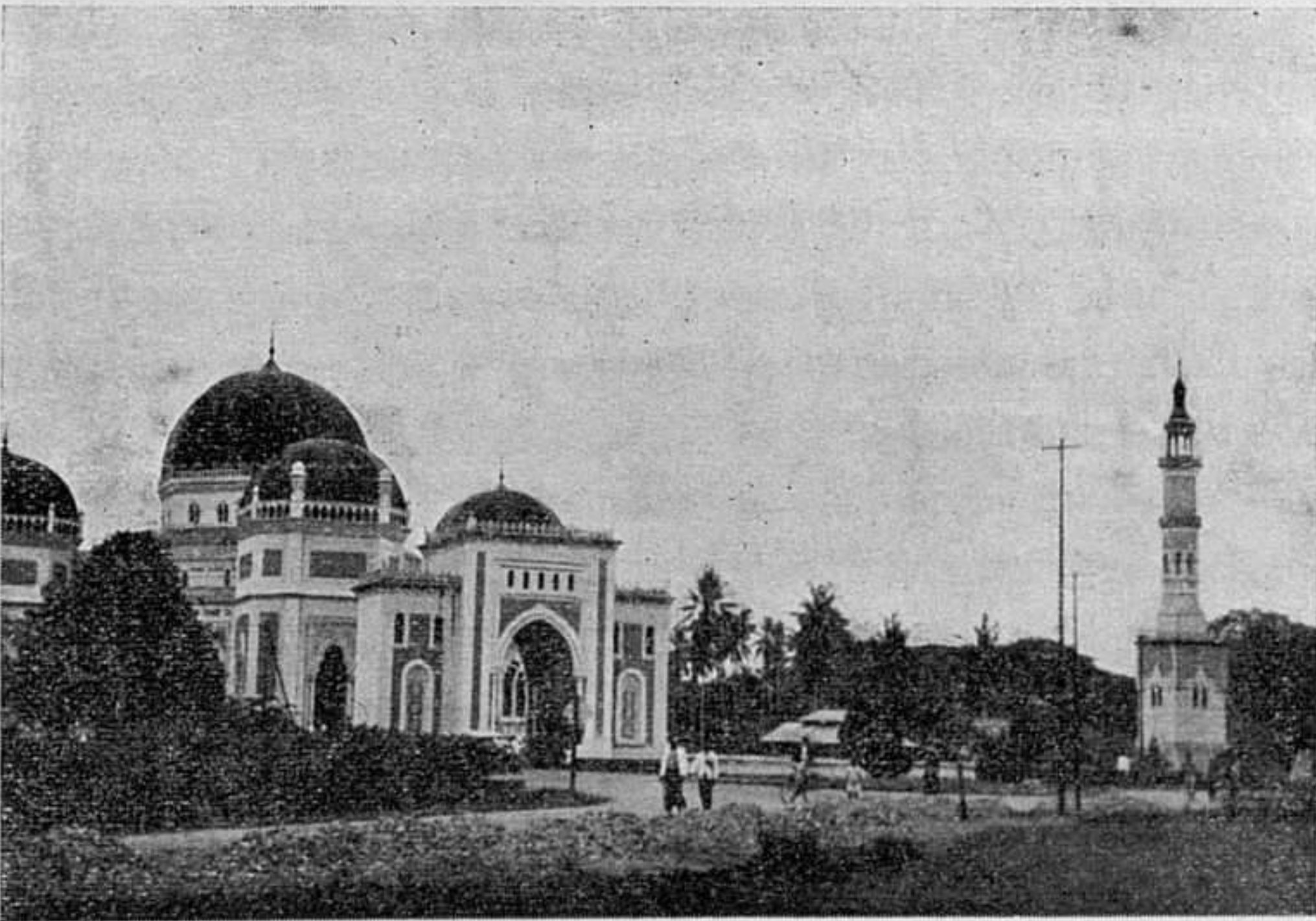
Estamos en la parte más renombrada de la isla, porque de aquí procede la famosa capa de Sumatra, la hoja de tabaco insustituible en todas las vitolas selectas. Las tabacaleras filipinas las consumen en grandes cantidades y, a pesar de los repetidos ensayos, no han logrado obtener en Filipinas capas de calidad comparable.

La parte dedicada al cultivo del tabaco forma un corro in-

Hermoso edificio
en que los batacs
de Arnhemia ce-
lebran sus reunio-
nes.



La mezquita de
Medan (Sumatra).



significante y todo lo demás es monte bajo, como si hubieran talado hace poco la selva. Abundan unos arbolillos retorcidos y desmedrados, y pienso si será aquí de donde sacan la leña que consumen los ferrocarriles.

Medan es una hermosa ciudad moderna que, si no muy populosa, es de gran extensión, porque las plazas son espaciosos parques y los *bungalows* están separados unos de otros por hermosos jardines. Cuando hemos visto el palacio del sultán y una mezquita, ambos modernos y flamantes y cuando hemos curioseado por las avenidas y visto cómo los mahometanos se arrodillan en cualquier tiempo y lugar para hacer sus oraciones que parecen un ejercicio de gimnasia sueca, nos sobra tiempo y tomamos un automóvil para ir a Arnhemia, pueblecillo del interior donde viven los *batacs*. Según mis informes previos, se trata de una tribu en la que, hasta hace poco, se practicaba el canibalismo y presentaban tales síntomas de degradación, que se juzgó interesante darles instrucción europea, y se ha visto con asombro que algunos han llegado a ser buenos médicos y que todos son excelentes jugadores de ajedrez.

Los *batacs* son también malayos, pero no lo parecen, porque la belleza corporal características de su raza queda disimulada por sus sórdidas vestiduras negras, que les dan un aspecto de repugnante suciedad. Las mujeres llevan en la cabeza una especie de inmensas almohadas, hechas de un paño negro muy tosco y la sensación de desagrado que produce este atavío en un clima abrasador, sube de punto cuando se observa que ninguna tiene dientes. En sus encías, enrojecidas por el betel, no se ven más que los alvéolos ennegrecidos.

Todo esto lo vemos en un mercado situado en el centro del pueblo. Las chozas no ofrecen nada de notable, salvo una hermosa construcción situada en el centro de la plaza, que se destina a las reuniones de los notables de la tribu. Es una construcción extraña, distinta a cuantas llevamos vistas en nuestro viaje. Es de madera, y consta de varios salones superpuestos, sin que

De la cesta sale una cobra que se incorpora, ensancha las aletas de su cuello y empieza a balancear la cabeza.



Las mujeres batacs llevan en la cabeza unas almohadas de paño negro muy tosco.



se vea comunicación ostensible entre ellos. Lo más notable es la forma exterior, en la que se acusan gran número de tejadillos puntiagudos dispuestos con perfecta simetría y buen sentido de las proporciones.

* * *

Esperamos en Medan la hora de regresar a Belawan tomando cerveza en la terraza de un café. Frente a nosotros se para un indio que deja en el suelo una cestita redonda y se pone al lado en cuclillas. Destapa la cesta y nos da un escalofrío al ver salir de ella una cobra de regular tamaño, que se incorpora, ensancha las aletas de su cuello y empieza a balancear la cabeza, mientras el indio toca su melodía en una especie de flauta ensanchada como una calabaza. Hay veces en que el reptil llega a tocar con su lengüecita las manos de su dueño. Es éste el primer encantador de serpientes que hemos visto en todo nuestro viaje. La gente no le presta la menor atención y todo parece indicar que este espectáculo, indispensable en todas las descripciones de viajes por Oriente, se halla en completa decadencia.

* * *

Todavía hacemos una breve escala en Sabang, en la deliciosa isleta de Weh, situada en la punta más septentrional de Sumatra. Vienen luego largos días de navegación en los que el interés se concentra en la vida de a bordo, que ofrece ciertamente aspectos dignos de mención, porque vamos en una verdadera ciudad flotante.

* * *

Dicen los etnógrafos que, los individuos de la raza malaya, se caracterizan por tener los pómulos salientes, la nariz aplastada, los labios gruesos, el pelo negro y liso y la piel de color moreno aceitunado. Salvo los datos referentes al pelo y al tinte de

la piel, todos los demás tienen carácter relativo y, al establecerlos, se ha tomado como prototipo o tipo de comparación un individuo de facciones apolíneas. Es, pues, una descripción hecha desde el punto de vista de un blanco. Con igual razón podría un sabio malayo describir a los individuos de raza blanca diciendo que tienen la nariz larga y estrecha, los pómulos hundidos, los labios rudimentarios, el pelo negro, castaño, rojo, rubio o albino y la piel falta de pigmentación.

Al hacer las precedentes consideraciones raciales se ha pretendido hacer el retrato del tipo medio de una u otra raza, pero siempre que se trata de estudiar científicamente las propiedades de una colectividad, importa mucho tomar en consideración el mayor o menor grado de homogeneidad de sus componentes. Así, un ganadero considera lograda o fijada una raza, cuando los caballos de su yeguada presentan escasas y poco importantes diferencias individuales. Al aplicar este criterio al caso que nos ocupa, no hay más remedio que reconocer que los malayos forman una raza bien definida, con un grado muy grande de homogeneidad, pues todos tienen la misma cara ovalada, la misma forma de nariz y de labios, idéntico color de pelo e igual tono de color, y ésto de un extremo a otro de la Malasia, con la circunstancia de que no se encuentran por parte ninguna ni gordos ni flacos, ni altos ni bajos. Todos se parecen y todos son lo mismo, salvo ligerísimas diferencias que sólo se perciben tras minucioso examen.

Llevo una larga temporada entre malayos, y me he acostumbrado de tal modo a sus rasgos fisonómicos, que llega a causarme asombro mi propia nariz, especie de lámina triangular que se destaca y sobresale de modo desusado. Así, pues, cuando embarco en el "Dempo" y me encuentro rodeado de algunos centenares de blancos, no puedo menos de hacer algunas observaciones que, indudablemente, se parecen mucho a las que haría un malayo que, por primera vez, se viera entre una muchadumbre de blancos. Ante todo, ¡qué opulencias en cuerpos femeninos!

Rubens pintó a sus compatriotas en forma verdaderamente exuberante, pero guardó cierto sentido de la proporción y hemos de reconocer armonía en la distribución de volúmenes, aunque la moda haya cambiado nuestro gusto. Estas damas holandesas, que han embarcado en Batavia, tras larga permanencia en los trópicos han engordado todas, pero manifiestan su espíritu individualista en el hecho de que no hay dos formas de gordura iguales, de tal modo, que puede asegurarse que toda holandesa que vaya a las Indias engordará seguramente, pero nunca puede decirse por dónde. No falta, claro está, la refractaria al engorde, que regresa a su país natal tan huesuda y angulosa como salió. Esta discrepancia de formas, unida al desacuerdo entre narices, ojos, barbillas y corte de cara, me hacen pensar que el malayo que diese la vuelta al mundo podría referir que tienen los blancos la pretensión de parecerse a un tipo que reproducen en todas sus revistas ilustradas, pero que sólo se encuentra realizado de modo satisfactorio en cierta ciudad norteamericana llamada Hollywood, y, precisamente, entre actores de cine, dándose la circunstancia de que, aún éstos, tienen que remediar su palidez recurriendo a todo género de coloretos.

Estas consideraciones revelan lo difícil que es encontrar la que pudiéramos llamar definición intrínseca de la raza malaya. Tras largas meditaciones, me inclino a decir que son los malayos un pueblo muy homogéneo, que habita el Archipiélago filipino, Celebes, Java, Borneo, Sumatra y llega hasta Madagascar, y cuyos rasgos distintivos son: la afición a las riñas de gallos y la dificultad en pronunciar la efe.

* * *

He hecho resaltar la admirable uniformidad que hay entre los malayos, en lo que a los caracteres físicos se refiere, pero si he de dar crédito a lo que me refiere un holandés que traba conversación conmigo a bordo del "Dempo", los malayos de Java

ofrecen caracteres enteramente antagónicos a los que he podido apreciar en los habitantes de Filipinas. Este señor se distingue de todos los demás pasajeros, en que ostenta una de esas larguísimas barbas blancas, que ya sólo se ven en los libros de cuentos para niños. Yo me imagino que este anciano, al que sus bellos ojos azules dan un aspecto bondadoso, soporta y cuida sus barbas para que sus nietecillos sean felices jugando con ellas a exploradores perdidos entre selvas vírgenes.

Todos los holandeses tienen una gran curiosidad por las cosas de España, unida a una ignorancia supina de lo que realmente sucede en nuestro país. Recuerdo, a este propósito, que hace muchos años vino a saludarme un holandés, comandante de artillería, que asistía conmigo a una reunión. Tras de algunos rodeos, me preguntó si en España teníamos ejército y, en caso afirmativo, si estaba organizado como los demás ejércitos modernos o seguíamos con nuestros tercios. La curiosidad proviene, indudablemente, de los relatos que en la escuela les hicieron de las hazañas de nuestros tercios, hazañas que se convierten en fechorías cuando la historia se escribe en Holanda (1).

Cuando el anciano viajero del "Dempo" busca un pretexto para hablar conmigo, mi experiencia me hace estar seguro de que habrá de hablarme del Duque de Alba y de la Guerra de los Ochenta Años, pero me llevo chasco porque, en lugar de ello, me felicita porque al fin "España ha terminado con el régimen de castas y con la teocracia y porque es seguro que, con el nuevo régimen de cultura y libertad, cesarán los incendios de conventos, iglesias y bibliotecas". Este viejo cree de buena fe que nuestra historia es un tejido de violencias realizadas por una

(1) Debo advertir, con gran satisfacción, que hay en Holanda un grupo de amigos de España, de nuestra cultura y de nuestra literatura, que ha emprendido la tarea de rehabilitar nuestra memoria. El Sr. Brouwer, por ejemplo, ha visitado nuestros archivos y ha escrito un libro en el que demuestra que los soldados de nuestros tercios eran un modelo de disciplina y que su comportamiento con el enemigo demostraba una educación moral muy superior a la corriente entre los mercenarios de su época.

casta de malvados que monopolizan el poder, y confía en que ahora el buen pueblo, dueño de sus destinos, rehabilitará a España ante el mundo libre y democrático.

Considero inútil el tratar de desvanecer directamente los curiosos prejuicios que este buen señor, como todos sus compatriotas tienen respecto de España, y prefiero utilizar un medio indirecto.

—¿Cómo están las cosas en Java?, le pregunto, ¿no tienen ustedes problemas de nacionalismo? ¿No sienten los javaneses anhelos de independencia?

—¡Oh, no! Los javaneses no reúnen condiciones para ser un pueblo libre. He vivido más de treinta años con ellos, los conozco muy bien y puedo decir que cada javanés lleva dentro un tigre. Lo mismo que las fieras, tienen cariño a sus padres y a sus hijos, pero este sentimiento no llega ya a los hermanos. Cuando un javanés tiene hambre, pide de comer al vecino y éste nunca le niega el socorro. Pero no es por ningún sentimiento noble, sino por miedo, porque el javanés hambriento busca la comida lo mismo que el tigre la presa. Si les dejáramos solos, pronto se destruirían nuevamente en luchas fratricidas. Tratándolos con justicia, pero con rigor, puede sacarse partido de ellos y así hemos conseguido que cultiven bien las plantaciones y que sean criados fieles y sumisos.

Dejo que el buen holandés exponga a su sabor el concepto que ellos tienen de su misión colonizadora y cuando ha terminado, le digo:

—Puede usted juzgar del asombro que me produce lo que usted acaba de contarme, por lo que usted mismo ha de asombrarse con lo que voy a referirle. Vengo yo ahora de las islas Filipinas, que están habitadas por malayos idénticos a los que pueblan Java. Pues bien; cuando los españoles llegaron allí no dudaron, ni por un momento, de que aquellos indios fueran susceptibles de la más refinada cultura y la prueba de ello es que, en seguida, establecieron allí una Universidad exactamente igual a las que teníamos en España, y el resultado ha sido que los diez



MEDALLA DE ORO

DE LA

Sociedad Geográfica Nacional de España.

Bases para su adjudicación.

Con objeto de fomentar los estudios geográficos, la Sociedad Geográfica Nacional de España otorgará anualmente un premio, consistente en una Medalla de Oro y un Diploma.

El Premio se adjudicará, si ha lugar a ello, al mejor trabajo de carácter geográfico, inédito o publicado en el tiempo comprendido desde 1.º de Junio de 1933 hasta 31 de Mayo de 1936, que se juzgue acreedor a tal distinción, eligiéndolo entre aquéllos cuyos autores lo soliciten y los reinitan, por correo certificado, al Secretario general de la Sociedad Geográfica Nacional, León, 21.—Madrid, España.

No podrán ser premiados los trabajos publicados por entidades oficiales o redactados por su mandato. Tampoco podrán aspirar al Premio los individuos que forman parte de la Junta directiva de la Sociedad.

El autor a quien se conceda la Medalla de Oro de la Sociedad en dos años consecutivos, no podrá aspirar a ella hasta pasados tres años más.

El Premio se entregará en la Sesión inaugural del Curso inmediatamente posterior a la terminación del plazo antes indicado.

La Junta directiva de la Sociedad queda facultada para resolver cualquier duda que pudiera surgir en la interpretación de las precedentes Bases.

El Secretario general, *José María Torroja*.

Anales de la Asociación Española para el Progreso de **Las Ciencias**

Publicación trimestral ilustrada, que contiene amplia información sobre las ocho Secciones en que se halla dividida, a saber: Ciencias matemáticas, Astronómicas, Físico-Químicas, Naturales, Sociales, Histórico-Filosóficas, Médicas y aplicadas.

Precios de suscripción anual:

España, Portugal y América.	20 pesetas.
Restantes países.	25 »
Número suelto.	6 »

REDACCION Y ADMINISTRACION

Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales
Valverde, 24.-Madrid.

Anales de la Sociedad Española de Estudios Fotogramétricos

Revista trimestral ilustrada, que forma al año un tomo de 200 páginas, y con la cual se reciben las obras de la Biblioteca, de la que van publicados los tomos I, Congreso de Fotogrametría de Berlín (1926), traducción de D. Enrique Cañedo Argüelles, y II, Fotogrametría de O. von Gruber, traducida por don José María Torroja.

Suscripción anual: 25 pesetas.

Academia de Ciencias: Valverde, 22.

:- MADRID :-

OBRAS GEOGRAFICAS DE LA SOCIEDAD

Que se hallan a la venta en el domicilio de ésta, León, 21.

La Estereofotogrametría.—Conferencia de D. JOSÉ MARÍA TORROJA.—Un volumen de 83 páginas, con 56 láminas, 15 pesetas.

Geografía y descripción universal de las Indias, recopilada por el cosmógrafo cronista JUAN LÓPEZ DE VELASCO, desde el año de 1571 al de 1574, publicada por primera vez, por D. JUSTO ZARAGOZA.—1894.—Un volumen en 4.º de 308 páginas, 30 pesetas.

Muni o Guinea continental española.—Mapa en escala de 1:200.000, en dos hojas, por D. ENRIQUE D'ALMONTE, 6 pesetas.

Descripción y Cosmografía de España por Fernando Colón.—Manuscrito, dado a luz por primera vez, bajo la dirección de D. ANTONIO BLÁZQUEZ.—1910 a 1917.—Tres volúmenes en 4.º de 360, 334 y 85 páginas, 18 pesetas.

Mapa del Sáhara español y regiones inmediatas, por D. ENRIQUE D'ALMONTE. 1914.—En escala de 1:1.000.000, en cuatro hojas, 8 pesetas.

Los estudios geográficos en España. (Ensayo de una historia de la Geografía), por D. JERÓNIMO BECKER.—1917.—Un volumen en 4.º de 366 páginas, 10 pesetas.

Fernando de Magallanes: Descripción de las costas desde Buena Esperanza a Leyquios. Ginés de Mafra: Descubrimiento del estrecho de Magallanes.—Anónimo: Descripción de parte del Japón, publicados por D. ANTONIO BLÁZQUEZ y DELGADO-AGUILERA.—1921.—Un volumen en 4.º de 221 páginas, 10 pesetas.

Diario de la primera partida de la Demarcación de límites entre España y Portugal en América, precedido de un estudio sobre las cuestiones de límites entre España y Portugal en América, por D. JERÓNIMO BECKER.—Tomo I.—Madrid, 1920-24.—Un volumen en 4.º de 394 páginas.—Tomo II.—Madrid, 1925-1928.—Un volumen en 4.º de 319 páginas. Los dos tomos, 20 pesetas.

Índice del mismo, por D. ALFREDO GUMMÁ y MARTÍ.—1930.—Un volumen en 4.º de 52 páginas, 5 pesetas.

Repertorio de publicaciones y tareas de la Real Sociedad Geográfica (años 1921 a 1930), por D. JOSÉ MARÍA TORROJA.—1930.—Un volumen en 4.º de 114 páginas, 10 pesetas.

Expedición italiana al Karakoram en 1929.—Conferencia dada en italiano por S. A. R. EL PRÍNCIPE AIMONE DE SABOYA-AOSTA, DUQUE DE SPOLETO, y traducida al español por D. JOSÉ MARÍA TORROJA.—Un volumen en 4.º de 32 páginas, en papel couché, con un retrato y 16 láminas, 10 pesetas.

Toda la correspondencia y pagos referentes al «Boletín» se dirigirán al Administrador del mismo, calle del León, 21.—Madrid.